SEPTIEMBRE 1980

VIDELA EN BRASIL
Y NUESTRA POLITICA EXTERIOR
EN RETIRADA

Cabildo



CINCO AÑOS VANOS
Y UN FUTURO SOMBRIO

2da. Epoca - Año V - Nº 36

$ 6.500

Editorial

EL Proceso se ha ido deteriorando hasta su extinción. Ahora toda su dinámica está pendiente del relevo de marzo de 1981 como única alternativa posible. ¿Qué ha ocurrido para que un movimiento militar se agotara en cuatro años de ejercicio omnimodo del poder, ejercicio que tuvo lugar con la complacencia de unos y la tolerancia de otros, la dubitativa esperanza de tirios y el escepticismo expectante de troyanos? ¿Qué ha ocurrido para que el poder militar surgido de un golpe tan retórico como indispensable se consumiera en su propio vacío y en su propio aislamiento?

Ocurrió, sencilla y trágicamente, que el Proceso gobernó contra el país. Ahora comprendemos que no quiso renovarlo ni sustituir un mecanismo partidocrático corrupto e ineficaz por un sistema asociativo más natural y sincero. Ahora ya percibimos que la modernización prometida no consistía más que en la reubicación de la Argentina en un ordenamiento mundial pensado y exigido por el Poder del Dinero; en fin, como decíamos en nuestro número anterior, todo o casi todo el programa de gobierno de las FF.AA. residió, en lo fundamental, en esta sociedad que hoy contemplamos, indubitable y poderosa, de los hombres de armas con los de negocios.

Esta verdadera complicidad tendrá efectos desastrósos para la Nación, algunos de los cuales tenemos a la vista, como son los síntomas de descomposición económica. Con la fría crueldad de los ideólogos, el gobierno potenciado por Martínez de Hoz ha asestado golpe tras golpe al aparato productivo del país, desarticulado su industria y, finalmente, obstruido hasta su inutilización al propietario nacional, el que pasará a depender de sus acreedores del exterior.

Por otra parte, el Estado, mientras proclamaba lo contrario, ocupó todos los espacios sociales y usurpó toda autoridad, llegando más allá de donde se había atrevido la partidocracia. el otro estamento totalitario de nuestra organización democrática. Adviértase, si no, de qué modo asfixiante hoy todo depende de la voluntad del Estado,y, de una manera singular, de la oligarquía formada en torno a la conducción económica. La prepotencia, la frivolidad, el desarraigo y la tozudez de este grupo de rivadavianos-manchesterianos que asuela al país son, apenas, un síntoma y un estilo de la nueva clase.

El gobierno militar ha hecho de la economía una filosofía, del liberalismo una ética y de la entrega una estrategia. En consecuencia, ha substituido a los políticos por los tecnócratas, a los productores por los financistas y a las corporaciones por los "lobbys". La república quedó indefensa para el presente y para el futuro, porque lo siniestro del programa es que está planeado para sojuzgar a las generaciones venideras y para inmovilizar a la Argentina con el chaleco de fuerza de un estado a-nacional y de una economía bastardeada por el extranjero. Cualquiera sea la forma de gobierno que el país se dé en los años que faltan para terminar el siglo, cualquiera sea la distribución de poder y el mecanismo de contrapesos que se idee, los reales factores que han de regir a la sociedad argentina ya están determinados e impuestos por este proceso que colocó en el inmenso vacío creado por la anarquía del peronismo, el sólido y monolítico aparato de la entrega. •

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año V N° 36 Buenos Aires
16 de Septiembre de 1980
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboran en este número
Joan Bonseny
Juan Manuel Campos
Antonio Caponnetto
Pablo de Antón
Andrés du Faÿ
Carlos Augusto Galíndez
Raúl Alberto Murcia
Ulises
Fray Alberto García Vieyra O.P.

Diagramación
Antonio A. González

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 70.564. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados.
$ 6.500.-

Suscripciones:
6 meses: $ 45.000.-
1 año: $ 90.000.-
Exterior: u$s 50.-

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero. Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentino Central B
Franqueo Pagado Concesión 361
Tarifa Reducida Concesión 1297

Los Males del Proceso, ¿Curarán con más Proceso?

Al celebrarse el 28 de julio pasado el cuadragésimo aniversario de la creación de la Gendarmería Nacional, su director, el general de brigada Juan Manuel Bayón, dijo que la acción propia de las Fuerzas Armadas en las actuales circunstancias "consiste en inaugurar un nuevo ciclo histórico, que permita a la República desenvolverse dentro de sus mejores tradiciones..."

La frase, sencilla y ceñida, sugiere mejor que los a menudo vaniloquios oficiales, el sentido preciso de la empresa que esperanzadamente se supuso comenzaría hace cuatro años y medio. Y al cabo de los cuales nos encontramos con que es necesario volver a definirlo, pero esta vez sin artificiosos preciosismos conceptuales.

¿Se está aún a tiempo de recomenzar? ¿O el largo lapso transcurrido desde aquel lejano otoño de 1976 —casi el de una presidencia constitucional— no permite abrigar ninguna ilusión razonable? ¿Es o no verdad que en tan dilatado espacio cronológico las Fuerzas Armadas no han introducido novedad alguna en la vida política de la Nación, salvo el hecho de ocupar todo el Poder civil? ¿Y es o no cada día más evidente que no han encontrado todavía otro rumbo que el de su permanencia en él, como a la espera de que aquél aparezca? ¿Y que de esta suerte nos vamos deslizando hacia un futuro de más en más incierto?

LA PROLONGACION DEL PROCESO

Los interrogantes de esta especie se acumulan y agudizan en las vísperas de la elección por la Junta Militar del sucesor inmediato del presidente Videla. Ello es tan natural que no resulta aventurado suponer que también se los formula el propio teniente general Viola, seguro destinatario de tal dignidad dentro de lo humanamente previsible. Es decir, si el azar no determina otra cosa y el Proceso ("conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno") no ha perdido, en este caso, su coherencia interna.



Graffigna: "Ya habría tiempo..."

Noticias de los Círculos de Amigos de Cabildo

JUNIN, CHIVILCOY, CHACABUCO y MERCEDES

Una delegación de **Cabildo** encabezada por su secretario de redacción, **Juan Carlos Monedero**, visitará **Junín, Chivilcoy, Chacabuco y Mercedes** (Pcia. de Buenos Aires) el 20 del corriente, a fin de tomar contacto con numerosos camaradas y amigos lectores.

SAN SALVADOR DE JUJUY

SEÑOR DIRECTOR DE CABILDO
Don Ricardo Curutchet

Nos complacemos en brindarle nuestra colaboración, formando en esta ciudad de San Salvador de Jujuy el **"Círculo de Amigos de Cabildo"**. Un viejo deseo que por razones imponderables, concretamos recién en esta oportunidad.

Atentamente:
Luis Pablo Emilio Picchetti
Carlos María Maldonado
Marcelo Vargas

RIO CUARTO (CORDOBA)

Señor Director de la
Revista CABILDO
Don Ricardo Curutchet
BUENOS AIRES

De nuestra mayor consideración:

Nos dirigimos al Sr. Director con el objeto de hacerle llegar nuestro testimonio de adhesión a la causa que con tanta valentía, desinterés y abnegación, mantiene sin claudicaciones la revista de su digna dirección.

Lo hacemos en la certeza de que es necesario que, en los gravísimos momentos que vive el país, los argentinos que sentimos la Patria en toda su pureza y en toda su capacidad de santa aventura como empresa superior, nos unamos en el rescate de los valores patrios.

Es por eso que le hacemos llegar nuestra adhesión plena de desinterés, a esa causa de la Patria y le decimos que hemos decidido constituirnos en la ciudad de Río Cuarto de esta provincia de Córdoba en "Círculo de Amigos de Cabildo", y así bregar por la difusión de los principios inquebrantables que sustenta esa revista.

Con tal motivo, le hacemos llegar nuestros más fervorosos saludos y quedamos a su más entera disposición.

Jorge M. Valdez
Jorge Valdés
Juan José Valdés
Omar Adolfo Valdez
José Borgarello

Respecto de él, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea pronunció el 10 de agosto, Día del arma, un discurso especialmente significativo, sobre el cual —quizá por el exceso de ellos— no ha recaído la suficiente atención pública, a nuestro modo de ver.

El brigadier general Graffigna se expidió en la ocasión con inusual franqueza: "...este Proceso se prolongará hasta donde tenga que prolongarse, pero no por soberbia ni capricho, sino por la necesidad —reiteradamente demostrada— de lograr el cumplimiento de sus objetivos, primero, y de consolidarlos, después". En otras palabras, el Proceso se propone pervivir más allá de su término formal para el cual, por otra parte, no hay ni siquiera fechas "tentativas", sino sólo períodos de gestión gubernamental que se irán articulando sin solución de continuidad, mientras no se tenga la certeza de que es viable "una democracia moderna, eficiente, sólida y estable". Mas como para que tales cualidades se mantengan es indispensable ejercer una vigilancia permamente, el Proceso proyecta una tutela vitalicia del Estado y de la vida política, para cuyo inextinguible ejercicio creará "un mecanismo legal adecuado" que fije "los límites de la libertad", y evite que en el seno de los partidos se generen "los gérmenes de su autodestrucción". Esto es, capaz de "conservar la pureza de las instituciones" propias del sistema "representativo, republicano y federal de gobierno".

¿Cómo se logrará tan ambicioso y contradictorio objetivo? Teniendo "a las Fuerzas Armadas convenientemente institucionalizadas en el futuro esquema de Poder". "En eso consiste, precisamente —advirtió el alto jefe— la razón de ser de esta concepción estructural que las Fuerzas Armadas estamos firmemente decididas a establecer". "Tiempo tendremos después, para encontrarle la forma y denominación adecuadas", agregó al finalizar esta parte fundamental de su trascendente discurso. ¿Cuándo? "Ya se verá", contestaría seguramente, de acuerdo con los indiscernibles plazos de esta **estrategia sin tiempo**, esbozada en Rosario ante el Monumento a la Bandera.

LA SUSCEPTIBILIDAD OFICIAL

Días antes de que el citado miembro de la Junta Militar explayara su teoría del gobierno constitucional tutelado y de la plena democracia vigilada, el presidente Videla salió al cruce de los críticos del Proceso con irritada causticidad, no habitual en él hasta ahora.

Desde la provincia de Córdoba, adonde concurrió a principios de agosto para tomar personal contacto con sus problemas, expresó su sorpresa de que en los últimos meses menudearan los juicios adversos a su gobierno. Es lógico su asombro si los confronta con su firme convicción de que "la Argentina tiene su estado de fortaleza en lo interno y de prestigio en lo externo, **como nunca antes lo tuvo**".

Pero es que, justamente, se trata de una certeza no compartida por el común de los argentinos y, menos aún, en términos históricos comparativamente tan latos. En todo caso, y por mucho que se conceda que la oposición política a un determinado gobierno suele estar inficionada de malévolas intenciones, no es menos cierto que no parece aceptable la generalización de un juicio tan severo, como el implícito en la asignación de propósitos "desestabilizadores" a todos aquellos que tienen la honradez de disentir a cara descubierta.

Tampoco es justo, a nuestro entender, atribuirlo a la oportunidad que brindarían las especiales circunstancias del relevo presidencial en trámite. Aunque no puede desconocerse que, supuesto que así fuere, no deja de ser propicia tal ocasión para señalar al sucesor el buen camino, destacando los errores humanos de quien le precedió. Menos justo es, todavía, y en medida difícilmente soportable, lo que sigue:

"Critican los aprovechados (sic), **porque esta es la buena; en el momento duro guardaron silencio.** Ahora que tenemos paz, orden, seguridad, la base a partir de la cual quieren construir en direcciones distintas, sin haber aportado a esa base, quieren construir en direcciones distintas, torciendo el rumbo del Proceso". La frase entera carece de felicidad y, en lo que a **Cabildo** respecta, de mínima memoria. ¿Es que no recuerda el general Videla que por no guardar silencio "en el momento duro", le asesinaron —no se sabe quién, porque su gobierno aún no lo ha averiguado o, por lo menos, informado— a dos de sus más respetables e íntimos amigos, los profesores Genta y Sacheri, y su actual director y todo el elenco de sus colaboradores estuvieron en la mira criminal confesa del enemigo que se creía común, mientras él mismo era impelido por **Cabildo, crítico no aprovechado de su gestión**, a entrar "en la buena" —buena o mala, en todo caso arriesgada— y mientras los mandos superiores, que él mismo protagonizaba en sentido estricto, custodiaban con tesón el "orden constitucional" que regía ese "momento duro"? Lo dicho; la frase entera carece de felicidad.

Martínez de Hoz reaccionaría poco después de idéntica manera. En la conferencia de ministros de Econonía provinciales atribuyó también la acentuación crítica al relevo presidencial y consecuente recambio de funcionarios y al artero designio de perturbar el Proceso. ¿No hubiera sido más sensato relacionarla con el fracaso de su política, simplemente?

EL MICROCLIMA ENRARECIDO

Una de las cosas que por entonces dijo el ministro fue que, malintencionadamente, se estaba procurando "crear un clima enrarecido".

No ha de faltar quien así lo quiera. Pero no entre los 700 concurrentes (24 millones viejos el cubierto) a la comida con que en el Plaza Hotel, se festejó el Día de la Industria. (Es un modo de decir; en realidad fue un banquete fúnebre). Sin embargo, ellos configuraron esa triste noche un microclima de espeso dramatismo, que sofocó definitivamente la capacidad respiratoria de la ya extenuada conducción económica del país. Y tan luego al ingeniero Eduardo Oxenford le correspondió el papel de rezarle el último responso. A él, designado interventor de la Unión Industrial Argentina por su íntima amistad con aquélla y de cuyas liberalidades concesivas en materia petrolera, por ejemplo, es un especial beneficiario.



Videla: Una frase infeliz.

Pese a todo, los hados funestos lo dispusieron así y el orador de circunstancias tuvo que obedecer a sus mandatos. El más importante de los cuales fue remitir la esperanza de una rectificación al próximo gobierno. En cuanto al actual, sentenció: "Los resultados de la instrumentación del plan económico no pueden considerarse satisfactorios, y ello por razones que no se vinculan con la validez de sus postulados, sino por obra de medidas de política económica que no guardaron la debida coherencia con aquél". Una ovación sostenida por minutos colmó los dos salones, mientras el ministro Martínez de Hoz agachaba sereno e impasible las orejas y el presidente, en cambio, iba montando progresivamente en cólera. La que estalló no bien concluyó su calmo y comprensivo discurso el secretario de Desarrollo Industrial, licenciado Grimoldi.

"Estamos dispuestos —dijo el presidente, con manifiesta acritud fonética— a darle una infraestructura de base a la industria, pero sin apelar a fórmulas facilistas, demagógicas o concesivas, sino apelando a un genuino esfuerzo de libertad con responsabilidad en un marco de libre competencia, promocionando la iniciativa privada y reservando el Estado su papel subsidiario". Pero, como bien dijo Oxenford, eso mismo está previsto en las pautas para la secuencia gubernamental que se iniciará en marzo del 81. En consecuencia, lo que se prometa para antes no ofrece demasiado interés; pertenece al turno fallido, irremisiblemente.

EL IDENTI-KIT PRESIDENCIAL

La Junta Militar —por lo que parece, consciente también de ello— mira hacia el otoño venidero por encima de las estaciones intermedias, con renovada esperanza. Ha dictado las normas generales para el período de gobierno que entonces se iniciará y ahora se apresta a elegir su titular. Aquéllas son muy latas, como para no coartar la acción futura de éste, cuyos rasgos teóricos son en cambio, muy precisos. Hasta un punto en que de su ordenamiento surge, a la manera del identi-kit, una única figura posible. Está de más decir que, a esta altura de las cosas, es la del teniente general (R) Roberto Eduardo Viola.

El próximo presidente (no nos parece aventurado considerarlo así) baraja ya los nombres de quienes han de ser sus ministros, aunque mantiene sobre ello la más estricta reserva. Algunos han trascendido, pese a todo, aunque con distinto grado de certeza. Se sabe, por ejemplo, que el general de división Horacio Tomás Liendo reemplazará a Harguindeguy en la cartera de Interior. Y se supone que el Dr. José María Dagnino Pastore, el señor Jorge Aguado y el general Urricarriet, ocuparían, respectivamente, las carteras de Economía o Hacienda, Agricultura y Obras Públicas, así como que el actual embajador en Fran-

cia, don Tomás Manuel de Anchorena, pasaría a desempeñarse en carácter de secretario general de la Presidencia. Con menor certidumbre se adjudica la Cancillería al Dr. Nicanor Costa Méndez y el ministerio de Cultura y Educación al rector de la Universidad de Belgrano, Avelino Porto.

En todo caso, una vez electo, el general Viola se ausentará del país y emprenderá una vasta gira por Estados Unidos y Europa, de la que regresaría en diciembre para volver a viajar, ya anunciado oficialmente su gabinete. Se considera que los meses de verano son los más favorbles para evitar un desgaste político grave a quienes, quiérase o no, adquirirán notoriedad pública antes de entrar en funciones y en razón, precisamente, de ellas.

Respecto de dicha gira europea, dícese que los encargados de organizarla son el citado embajador Anchorena y el representante argentino ante el Quirinal, embajador Martínez Raymonda. En cuanto a la que hará por las tierras del Tío Sam, un periódico semanal de circulación restringida a sus subscriptores, **Fuente Reservada**, publicó una información conalgunas precisiones acerca de que habría sido planeada por una firma promotora norteamericana —la MacKenzie McCheyne, Inc., de Washington— en contacto directo con la Fundación Internacional Argentina, con sede en la ciudad de Córdoba. Y, a través del secretario de dicha institución privada, de apellido Juárez Dover, con determinados grupos financieros de Buenos Aires. La especie fue enérgicamente desmentida por los círculos aludidos y, sin que hasta la fecha se sepa por orden de quién, la edición que la contenía (No.41, 4-9) fue secuestrada antes de su distribución por correo, en la madrugada del sábado 6, mediante el procedimiento de violentar las oficinas administrativas del semanario. El hecho provocó una categórica protesta de ADEPA, publicada en los diàrios del jueves 11.

Es imposible saber, a la hora del cierre de esta entrega de **Cabildo**, si la Junta Militar proclamará de inmediato el nombre del reemplazante del presidente Videla, como algunos lo creen, o aguardará al día 29, fecha que el mismo órgano superior de gobierno fijó como tope. Después de todo, el propio teniente general Galtieri, que lo integra como comandante en jefe del Ejército, acaba de decir que pese a ello no hay plazos irrevocables para resolverlo. Mas es



Viola: Un periplo turístico-político oportuno.

lo previsible que la decisión sea inminente. Incluso así lo sugiere una algo esóterica reflexión del ministro Harguindeguy, hecha a los periodistas acreditados en la Casa de Gobierno en un almuerzo del jueves pasado: "el próximo presidente tiene que hacerle dos señas al país inmediatamente después de designado, porque si no todo el mundo va a querer llevar agua a su molino". ¿Cuáles?.

El interrogante se relaciona con el tema de qué sesgo le dará el general Viola a su gobierno. Sobreentiéndose, desde luego, que sólo caben dos variantes: que sea **absoluta** o **relativamente** continuista de la actual gestión presidencial. La reiterada afirmación, hecha por los miembros del Superior gobierno (la Junta Militar) de que la "filosofía" que inspira al plan económico es intocable, y que el Proceso se prolongará sin término predecible en el tiempo, el margen de libertad operativa del nuevo primer mandatario se reduce a la instrumentación conyuntural de aquél y, quizá a un distinto estilo de expresión política.

No faltan quienes sostengan ahora, que el doctor Martínez de Hoz no hizo sino coordinar a principios de 1976, el proyecto que habíase preelaborado en los Estados Mayores de las tres armas, y que él anunciaría luego como ministro en su recordada exposición del 2 de abril de ese año.

SISMO POLITICO

Con epicentro en la ciudad de La Plata, el viernes 29 de agosto se produjo una grave convulsión política en la provincia de Buenos Aires, preludiada por la renuncia, meses atrás, del doctor Smart a la cartera de gobierno. Esta vez fueron las del ingeniero Pablo Gorostiaga y del doctor Serra, respectivamente, al ministerio de Obras Públicas y a la Fiscalía de Estado provinciales.

No es del caso hacer un relato de lo ocurrido, porque es muy reciente y sus pormenores han llenado las planas de los diarios. Y ocupan buena parte de ellas aún hoy, por sus incidencias judiciales derivadas. Pero cabe decir que es la primera crisis política importante que se produce en el curso del Proceso. Circunstancia agravada porque el general Ibérico Saint Jean se halla —como quien lo



Gral. Bayón: Conceptos sencillos y precisos.

designó— al término virtualmente de una extensa y proficua labor en la que, por otra parte, algunos advierten un acentuado desgaste. El nerviosismo exhibido por el gobernador en su discurso del domingo 7 en la ciudad de Bolívar parece corroborar esa hipótesis, con las violentas expresiones usadas para calificar alusivamente a ciertos procedimientos judiciales, a los que atribuyó una maliciosa intención política.

También por esos días, se tuvo noticia de que se hallaban detenidos el ex subsecretario de Transportes de la Nación hasta hace poco tiempo, ingeniero Ezequiel Ogueta, y tres de los cuatro miembros del directorio de la Empresa Ferrocarriles Argentinos, así como varios de sus más altos funcionarios. Pesaba sobre ellos la acusación de la venta irregular de barcazas y ferrobarcos en desuso y la anómala adjudicación de tierras de la empresa a particulares. De inmediato se tuvo la sensación pública de que se estaba ante un gran escándalo, pero la liberación judicial de los detenidos (por falta de méritos sin perjuicio de la prosecución de la causa), primero, y luego, los minuciosos informes explicativos de aquellos asuntos, dados a conocer por las autoridades ferroviarias, han disipado, por ahora al menos, la suspicacia general, tan súbitamente despertada.

En la celebración del Día de la Infantería, realizada en Campo de Mayo el sábado anterior con asistencia del presidente Videla, del comandante en jefe Galtieri y de conspicuos oficiales del Ejército, el presidente de la Comisión del Arma, general (R) José María Díaz, pronunció un retador discurso referido en buena parte de él a quienes, sin autoridad para ello, formulan reclamaciones respecto del manejo de los negocios públicos por las actuales autoridades.

Cabe oponer aquí las mismas reservas discriminatorias que más arriba se hacen a las expresiones iracundas del teniente general Videla en la ciudad de Córdoba. El orador tuvo razón si sólo quiso aludir a los que de un modo u otro fueron cómplices, activos o complacientes, del caos institucional, moral y criminal anterior al 24 de marzo de 1976. No la tiene, si incluye en sus dicterios a quienes manifiestan hoy con limpio patriotismo su preocupación y disgusto por los muchos errores culpables cometidos después de esa fecha, tal como lo supieron hacer antes de ella, jugándose con entereza por la buena suerte de la Nación. Son dignas de aplauso, por otra parte, sus categóricas afirmaciones de que las Fuerzas Armadas están prestas a retomar su actitud de combate contra la subversión marxista y el terrorismo asesino de que ésta se sirvió.

¿ULTRAJE CONSENTIDO?

En el mensaje citado del 10 de agosto, el brigadier general Graffigna hizo alusión al conflicto argentino-chileno sobre la zona austral, con la siguiente frase: **"No es exarcerbando las intransigencias, ni apelando a la fibra sentimental de los pueblos, como mejor se defienden los derechos, el honor y los intereses de la Nación"**. Casi exactamente un mes después de esta sensatísima oración insostenible e insorportable, la marina y la aviación castrenses de Chile violaban nuestro territorio marítimo e intimaban el retiro de una plataforma petrolífera, que allí operaba bajo nuestro pabellón.

Nuestro gobierno tuvo una lacia reacción: un rezongo oral del embajador Miatello y dos minicomunicados del Palacio San Martín. Y aquí, hasta hoy, paró la cosa, aparentemente por dos motivos: por no perturbar el plebiscito chileno, y porque el embajador transandino dio el asunto por concluído en unas olímpicas declaraciones del día siguiente, 10 de septiembre. Así, como se lee. Y el expeditivo diplomático quedó tan fresco después de su audaz chuscada, sin una sola reconvención pública de nuestra Cancillería por haberse inmiscuido en resoluciones que nos son propias. Sin embargo, el teniente general Galtieri dijo en Mendoza que "cuando las palabras no bastan hay otras medidas a adoptar". ¿Habrán bastado las palabras del señor Jarpa Reyes? ¿O habrán sido premonitoriamente definitivas las del señor Graffigna, a quien parecen disgustarle, por ineficaces, los sentimientos demasiado tiernos de los pueblos hacia la dignidad de sus patrias, en el caso la nuestra? Sin embargo, también, el comandante del Area Austral (con asiento en Ushuaia), contralmirante Echauri Ayerra, acaba de declarar que con el episodio de la boca del Magallanes, Chile ha consumado un acto de provocación. Y ha tenido la insólita valentía de recordar al pueblo que desde el Río de la Plata hasta el Cabo de Hornos, todo el litoral atlántico (tierras y aguas) es de histórica, geográfica y jurídica propiedad argentina. ¿O es que no hay sobre esto, donde corresponde en primer término, suficiente convicción? ¿Cómo, si no, se explica tanta morosidad en exigir "mediante otras medidas", la reparación del ultraje inferido?



Licenciado Grimoldi: Un discurso comprensivo.

"TODO ESTA COCINADO"

No ha de carecer de relación con todo este asunto, una versión que no podemos dejar de transmitir... ¡por si las moscas! Según ella —originada en el testimonio hábil de un distinguido periodista del **Times**, de Londres, que estuvo de visita por estas riberas recientemente— se estaría por constituir una sociedad bi o trinacional, según se mire, para la exploración y

explotación de los yacimientos de petróleo y gas subyacentes en las zonas aledañas a nuestras Islas Malvinas. Tal sociedad se integraría con YPF, la National Oil British Corporation, (empresa estatal británica que ahora retiene el 51% de todas las concesiones, algunas otorgadas hace 5 años atrás, del Mar del Norte) y una empresa con personería chilena y capitales ingleses. El mismo trascendido afirma que dicha componenda entraría dentro del paquete de fórmulas tendientes al arreglo del "conflicto pendiente" entre nuestra Nación y Chile. Al respecto, se recuerda una reflexión del Sumo Pontífice, mediador en aquél, recomendando (el 28-9-79, al recibir a las delegaciones de los dos países) la actuación conjunta de las naciones encontradas, "incluso afuera de la zona austral", lo que implicaría ventajas para ambos pueblos "y, por qué no, para otras naciones". El periodista aludido cerró así su referencia personal:
"That's all cut and dry" ("Todo está cortado y seco"). Que se traduce correctamente como reza el epígrafe.

EL NO DEL DE HOZ

El brigadier Ghisani gobierna una provincia extraordinariamente feraz, hoy devastada por un huracán financiero llamado "El Central-Greco". Al verlo, y no siéndole posible reabsorber por las suyas la catástrofe (más grave que un siniestro telúrico), acudió como corresponde al Palacio de Hacienda, sito en la Plaza de Mayo, en demanda de medidas coyunturales urgentes. El titular de la casa le recibió durante escasos minutos, y de parado, y le dijo: ¡no! El gobernador le llevó de inmediato su renuncia al comandante en jefe del arma a que pertenece, y éste le aconsejó **aguaitar** hasta que aclare, es decir, por algunos días más, necesarios para la consagración del futuro presidente de los argentinos. Así quedó por el momento el planteo, que se vincula al que le habría hecho la propia Junta Militar a su mandatario, el teniente general Videla, en un sentido análogo al que acabamos de referir, sólo que en dimensión nacional. Y a lo cual, también se habría opuesto un terco ¡no!.

DOS ANIVERSARIOS

No caben dudas sobre que septiembre es un mes signado por Clio, la musa de la Historia. Este año se cumplieron dos efemérides trascendentales en la vida de la Nación Argentina. Una, el cincuentenario de la Revolución de 1930. La otra, el vigésimo-quinto aniversario de la "Revolución Libertadora". La primera se hizo contra el gobierno populachero y desbordado de Hipólito Yrigoyen, senecto. La segunda, contra el régimen populista y pervertido de Juan Domigno Perón, vital. Si bien se mira, fueron **el mismo alzamiento del orden contra el caos**, con un cuarto de siglo de distancia entre uno y otro. Entre esos veinticinco años se traza ceñidamente la profunda crisis de la sociedad argentina. Hubo, en medio, diversos intentos para resolverla: 1943, 1945, 1951. Y luego siguieron, después de 1955, otros más: 1956, 1962, 1963, 1966, 1973, 1976... de resultado final pendiente esté último, aunque gravemente comprometido, por lo que parece, en grado irreversible. Quien esto escribe —el Nacionalismo— fue de todos partícipe, desde aquellos cincuenta años atrás, en la medida del tiempo y las circunstancias. Y puede atestiguar porque lo vio con ojos limpios, que todos fracasaron en sus disímiles y, quizá, confluyentes aunque siempre chocantes propósitos salvacionistas de la Nación. Es que ésta se halla en estado de virtual anarquía desde la quiebra de su conciencia histórica y, por tanto, de su clase dirigente.

José Félix Uriburu y Eduardo Lonardi, dos soldados análogos, intuyeron el drama contra el viento y la marea de sus respectivos momentos. El primero, propuso una reforma del Estado. El segundo, una reconciliación fáctica de los argentinos. Los dos cayeron abatidos por la enfermedad y la incomprensión, y los poderes que operan desde las sombras, para muchos que los combatieron, hoy develadas.

En medio de la confusión de ideas y conductas, ¡valgan sus voluntades ejemplares y salvas sean sus ilustres memorias! Es este el sobrio homenaje de Cabildo, **militante en el rumbo de sus sables. •**

Corpus en ITA-CUA

NO han sido pocas las veces que desde estas páginas se alertó profundamente sobre los riesgos de construir Corpus en Ita-Cuá. Hasta dos tapas de **Cabildo** (números 23 y 25) estuvieron dedicadas a la cuestión, graficando un problema que de seguir soslayándose, traerá nuevos males a nuestra vapuleada soberanía territorial.

Por lo tanto, no podemos sino resaltar con satisfacción, de las nutridas crónicas periodísticas diarias, la nota que con fecha 24 de junio de 1980 envió la **Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos** - presidida por el **Prof. Carlos María Gelly y Obes**- al delegado de nuestro país en la Comisión Mixta Argentina-Paraguaya, Contralmirante (R) Horacio R. Colombo. Dicha nota expresa la preocupación por el destino de las Ruinas de San Ignacio, "de tan alta valoración y significado histórico en el desarrollo cultural argentino", puntualiza las perjudiciales consecuencias demógraficas, ecológicas, históricas y espirituales que traería el proyecto consumado, y aclara que debe desecharse de plano toda hipótesis quimérica de traslado conjunto de las ruinas, idea fortuita acogida con ligereza por el comentario público" (La Prensa, 29-7-80).

Por su parte, el **Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades**, con la firma de su Presidente, **Juan Walter Maguirre** y de su Secretario **Antonio A. Guerrino**, adhería en carta pública a la patriótica actitud de la **Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos**, recordando que "las ruinas misioneras además de constituir un respetable y precioso legado, son monumentos aún vivientes de las luchas de otras generaciones por nuestra soberanía territorial" (La Prensa, 22-8-80).

Confiamos, sin demasiados motivos, pero por el afán de ver preservados los intereses patrios en que, esta vez, tantas sensatas e insoslayables razones no serán desatendidas. •

Como se Pide

Buenos Aires, 26 de julio de 1980

Señor Ricardo Curutchet
Director de "Cabildo"

Señor Director:

Desde luego, no esperaba ecos elogiosos en su revista sobre el contenido de mi conferencia de incorporación a la Academia Sanmartiniana, pero tampoco un comentario como el publicado en su último número de ayer. Si no el silencio, cabía aguardar la exposición de una postura adversa, con las citas que su autor estimase convenientes.

Aunque ideológicamente ubicado en una posición distinta a la suya, señor Curutchet, le declaro que he visto con simpatía sus actitudes en defensa del derecho de expresar libremente su opinión, por más opuesto que me encuentre de muchas de las doctrinas que "Cabildo" sustenta. Por eso me decido a dirigirle la presente, aunque temo que esta vez no se anime Ud. a estampar las consideraciones que siguen.

Porque en este caso particular el articulo que me mueve a escribirle encubre, francamente hablando, a un energúmeno. Con estilo copiado de "La Gaceta Mercantil", usando de agravios en lugar de argumentos, un colaborador de "Cabildo" que firma Antonio Caponnetto desfoga su mal humor y me descarga una retahila de condenas subjetivas de pésimo gusto, en las que brilla por su ausencia todo rigor científico. Será por ésto que su autor esconde su personalidad bajo un seudónimo, porque el caso es que jamás he sabido de alguien que figure con el nombre que emplea, en el campo de la Historia Argentina.

No me interesa refutar sus apreciaciones: ese tipo de ataque personal para marcar disidencias de opinión me merece el más profundo desprecio, como lo siento hacia su responsable. Contestar los dichos de Caponnetto sería otorgarles una importancia que no tienen. ¡A qué dar lecciones a alguien que evidentemente carece de criterio, y de conocimientos adecuados! Este incidente me recuerda otro embate, que me dirigió "El Mercurio" de Chile por haber yo defendido desde "La Prensa" el derecho argentino a nulificar el laudo arbitral sobre el dominio austral: también en aquella ocasión, escondido esa vez mi contrincante tras sus iniciales, se dejaron de lado mis razones basadas en documentos jurídicos, y se pretendió minimizar la doctrina que expuse en defensa de los intereses patrios.

Quede en paz Caponnetto con la muestra de estilo que acaba de darnos; al menos, su exabrupto demuestra cuán vivamente sintió mi crítica a Rosas, principio y fin de sus afanes periodísticos. Me interesa sólo dejar marcada mi protesta por lo chabacano de su comentario, y trasladar la cuestión al juicio de quienes lean mi disertación por entero, a publicarse en los "Anales" del Instituto Nacional Sanmartiniano. Porque todas las diatribas lanzadas contra mi trabajo, están basadas únicamente en la crónica del acto ofrecida por "La Razón"...

Agradeciendo al señor Director la aparición de la presente en su próximo ejemplar, lo saluda atentamente.

Isidoro J. Ruiz Moreno

Buenos Aires, agosto de 1980

Respondí a la conferencia pronunciada por Isidoro J. Ruiz Moreno en el acto de su incorporación a la Academia Sanmartiniana con un articulo necesariamente sintético y de corte periodístico, pero en el cual hacía varias referencias documentales y bibliográficas, remitía a tres notas mías anteriores y denunciaba la constante tendencia de la corriente histórico-ideológica a la que pertenece dicho expositor, a disimular o disminuir el pensamiento de San Martín en un punto crucial.

El tono de mi escrito era, sin duda, vehemente en más de un pasaje, mas en ningún momento acudí al agravio personal, ni descendí a ninguna de las actitudes que se me imputan con febril adjetivación, signo de una promisoria vocación parlamentaria pero de escasa serenidad académica.

Menos aún escondí mi personalidad tras un seudónimo, pues mi nombre, tenga el sitio que tenga o pueda tener en el futuro en el campo de la historia argentina, preside y presidirá siempre mis escritos como un acto elemental de responsabilidad intelectual. Por otra parte, no será para defender la memoria de los Héroes y la identidad de la Patria que habré de refugiarme en un seudónimo. Esta injustificada conjetura - "en materia de historia, decía Croce, cada cual prefiere lo que lleva adentro" - revela una vez más la ausencia absoluta de criterio científico en la dilucidación de los problemas históricos. Cuando los juicios del adversario no pueden ser replicados, se opta por sostener que éste no merece respuesta; viejo y pueril recurso que evidencia no pocas inhabilitaciones.

De ahí, que las ofensas gratuitas —y que por ello no rozan mi honor— no son sino la calculada evasión de la única cuestión que aquí importa: la verdad histórica. Afirmar que no interesa refutar mis apreciaciones, cuando eso es justamente todo lo que interesa, es reconocer sencillamente que a no ser improperios, no se tiene nada que decir.

Por eso, vale la pena la publicación de la carta del señor Ruiz Moreno. Es la prueba de la ira "sine studio", de la inexistencia y vacío argumental, de la ruidosa impotencia ante la verdad. Y es la demostración más palpable de que pese a su rango académico, no ha sabido aportar una serena respuesta, transpolando el debate al plano personal, quizás porque en ese terreno se sienta con más aptitudes que en el de la investigación histórica.

Siguen pues en pie mis razones y críticas ya expuestas, por la segura convicción de que ni en los Aanales del Instituto Sanmartiniano, ni en sitio alguno, podrá sostenerse lo insostenible sin riesgo de reemplazar la verdad histórica por un objeto de exclusiva y caprichosa propiedad.

Finalmente, lo del "estilo copiado de la Gaceta Mercantil" —inesperado elogio en medio de tantas asperezas— no puedo sino agradecerlo. Fue precisamente desde esas patrióticas páginas que se defendieron tenazmente los intereses nacionales, y desde las cuales los argentinos pudieron conocer —edición del 8 de agosto de 1846— que el Gral. San Martín veía en la lucha gallardamente sostenida por Rosas, una "contienda de tanta trascendencia como la de nuestra emancipación" de la España."

Antonio Caponnetto.

Nota de la Redacción:

Con la publicación de las cartas precedentes damos por cerrada la cuestión, y por demostrado que el temor expresado por el Sr. Ruiz Moreno al final del segundo párrafo de la suya carecía de fundamento.

CABILDEOS

EL Sábado 26 de julio pasado, y haciendo uso de la libertad de prensa que no utiliza para otros menesteres (algo más riesgosos, hay que reconocerlo), **La Nación** interpreta muy libremente una radiofotografía de la agencia United Press referida al movimiento militar del general **García Meza**. Mientras **La Prensa** y otros medios exhiben la imagen de un soldado junto a un civil con la leyenda **"Un policía militar controla los documentos de transeúntes en los suburbios de La Paz"**, el diario citado reproduce tal grabado con este texto: **"Un oficial de la policía militar de Bolivia aprovecha las ventajas del mercado negro y cambia dólares en una calle de La Paz"**. La malevolencia es tan evidente y tan burda, que se comenta por sí sola, y demuestra que detrás de ciertas circunspecciones late un pillo corazoncito afecto a distorsionar determinada información cuando no sirve a la "doctrina" de que es "tribuna" la sábana de don Bartolo...

EN un establecimiento de instrucción castrense se ha prohibido y excluido de la bibliografía usual el conjunto de obras de **Carlos A. Sacheri** y **Jordán Bruno Genta**. No sirvió de mucho, al parecer, que algunos recordaran que **Sacheri** fue profesor de institutos militares hasta su asesinato, y que la labor de **Genta** en la formación de las camadas de oficiales de la Fuerza Aérea es harto conocida. Al mismo tiempo, y en tanto se quitaba de la nómina de libros de uso de los alumnos a **"El espíritu de la Revolución de Mayo"** de **Schiuma**, pasaba a ser obligatoria la lectura del inefable **Jorge García Venturini**, "filósofo" de profesión. También pudo saberse que se aplicaron sanciones disciplinarias a oficiales que, aun en privado, expresaron su adhesión a la línea y prédica de **Cabildo**.

A no sorprenderse, pues, cuando aparezcan los **Licastro** y **Fernández Valoni**, por no citar sino a dos, y de los menos peligrosos...

PERINA CUESTA EL 20 POR CIENTO. Un diario de gran circulación en Buenos Aires publicó un suplemento especial dedicado a la economía argentina, en el que la "vedette" era el actual ministro del área. Después de mucho indagar, pudimos averiguar que el mencionado suplemento —inusual dentro de la estructura de ese diario— costó **UN MILLON DE DOLARES**, y que nuestro demasiado conocido **Moisés Konstantinovsky** habría percibido un 20% de esa suma por haber gestionado la publicación y preparado los textos correspondientes. Parece que el tema le gustó, y volvió alguna otra vez a las andadas; pero con mayor disimulo, para que no se le viera tanto la "marca en el orillo", como con su amigo **Pepe Gobello**...

UN organismo militar decidió evaluar por sí mismo el nivel comparativo de venta de las publicaciones políticas que circulan en Buenos Aires. Para ello ideó un sistema inédito: consultar directamente a los vendedores de los quioscos. El resultado sorprendió mucho a los autores de la iniciativa: **CABILDO ganó por amplio margen**. La compulsa se hizo en junio; tal vez los guarismos hayan coincidido con un gran aumento en la venta de analgésicos detectado en ciertas zonas céntricas...

CON relación a la inminente elección del futuro presidente, hay algunos datos que entendemos necesarios para el análisis de muchas cosas que están pasando en los últimos días. Según se supo, existe gente empeñada en ofrecer a quien resulte elegido sus "servicios de imagen" en el exterior. Esos personajes se apoyan en cierta entidad con sede en Córdoba, relacionada con conocidos "lobbyistas" del Capitolio y Departamento de Estado norteamericanos. Un medio local de circulación por suscripción anunció, hace algún tiempo, que nuestro **Mariano Grondona** no sería ajeno a esos planes. Ese mismo medio alcanzó a anunciar que, una vez escogida la figura presidencial, la misma emprenderá un viaje turístico-político por los centros de poder, para ir haciendo popular en ellos su figura. Y decimos "alcanzó a anunciar" porque, hace muy pocos días, su edición fue secuestrada y sus oficinas algo maltratadas por un grupito que dijo actuar en nombre de la comuna porteña...

OTRO tema que se agrega al muy publicitado de la investigación sobre la contratación de las obras de iluminación del acceso norte de La Plata es el de las **licitaciones para la construcción de varios puentes en el Gran Buenos Aires**.

Según ha trascendido, varias empresas ligadas a la construcción de puentes en hormigón pretensado habrían señalado las numerosas irregularidades que habrían rodeado a la preparación de los pliegos de condiciones de dichas licitaciones así como también a la apertura de las ofertas. Según lo que se conoce, se *intentaría forzar* la adjudicación a empresas que ofertaron construir puentes metálicos a pesar de que la cotización de estos era ampliamente superior a los construidos en cemento. Las exigencias a las oferentes, la inclusión de un coeficiente que debe adicionarse a las cotizaciones de puentes de cemento para su comparación, la escasísima cantidad de oferentes —apenas dos— en la última de las licitaciones cuando se habían vendido treinta pliegos de condiciones, y las inusuales multas por día de retraso serían otros datos que se estarían investigando en la cuestión. •

La Previsible Supresión de las Contribuciones

AUNQUE se diga que en el ámbito oficial —a excepción, claro está, del ministro Martínez de Hoz— nadie esperaba la supresión de las contribuciones patronales, y aunque en las declaraciones de los principales responsables del Sistema de Seguridad Social se advirtiese que los primeros "impactados" por la noticia fueron ellos, y aunque deba reconocerse que la conducción económica se "metió" sin muchas contemplaciones en terreno ajeno, a pesar de todo ello, sostendremos aquí, e intentaremos probarlo, que el publicitado anuncio del ministro no era tan imprevisible.

LA cuestión radica, en primerísimo lugar, en la política seguida en materia de Seguridad Social a partir del llamado "Proceso de Reorganización". En efecto, el mayor esfuerzo realizado en esta materia, muy plausible por cierto, fue el de conseguir varios objetivos vinculados directamente con la seguridad de la clase pasiva. Beneficios pagados con puntualidad cronométrica, implementación de ajustes por desvalorización monetaria, el dictado de la ley 21.451 a fines de 1976, aumentos periódicos superiores, en algunos casos, a los que recibe la clase activa, etc. En otro orden de cosas: equipamiento de las Cajas con sistemas de tele-proceso y computación que permiten detectar —en contados segundos— la ubicación física de un expediente, realizar un relevamiento serio de éstos y su clasificación según el estadio del trámite en que se encuentren, etc. Todo esto fue hecho con energía y eficiencia poco comunes hasta fines de 1978, aproximadamente. Pero —téngase esto muy en cuenta— se trata de medidas de corrección, excelentes cuanto se quiera, pero insuficientes para sanear los grandes problemas del Sistema. A partir de ellas debía optarse por una de las alternativas que ofrece el caso: comenzar una lenta reintegración (restauración) de la autonomía de las Cajas, habida cuenta de los problemas de representación gremial y empresaria que este paso implicaba, de los riesgos sin cuento que generaba para el gobierno una negociación de este tipo, o bien (segunda alternativa) profundizar la línea fiscalista iniciada allá por 1968 con la fusión de Cajas, reforzada un año después con el dictado de las leyes 18.037 y 18.038 (Trabajadores en relación de dependencia y Trabajadores autónomos) sunchando en una síntesis simplista modalidades de prestación de servicios muy diversas entre sí y bien diferenciadas. Se optó por esta última, y casi diríamos que no podía ser de otro modo, pues todo indicaba que era la favorita, la candidata segura en la elección. Porque a este Gobierno, a los hombres de mayor predicamento dentro de él, les fascinó la idea (diríamos más bien, el mito) de la automatización del Sistema: jubilaciones automáticas, detección automática de evasores, fiscalización automática o llevada a cabo por "autómatas" especialmente entrenados, todo cibernéticamente planeado, todo computerizado, todo codificado. Las que fueron medidas (sanísimas) de corrección se convirtieron en una suerte de dogmas del Sistema, inspirados por el "analista" de turno. Los que fueron preciosos medios auxiliares para el ordenamiento físico y la disciplina de trabajo, se rebelaron contra la inteligencia ordenadora y al más puro estilo Bradburiano se apoderaron del fin al que debían servir. Y entonces sucedió lo que siempre sucede cuando los medios se convierten en fines. Se despreció la Verdad, se la subalternizó a la "realidad". Se puso en práctica aquéllo de que **"La única verdad es la realidad"**, cuando lo cierto es lo opuesto y lo contrario. En resumen: se creyó a pie juntillas que el Sistema de Seguridad Social, sin un cambio profundo, sin una restauración de la filosofía que lo inspiró, sin parar mientes en la justicia (a todo esto, la Justicia del Trabajo lo vapuleó de lo lindo con un verdadero record de fallos en contra) o en el derecho, podía instrumentar una política de estadísticas y de masas, que "impactase" al gran público con sus grandes números y sus chiches automáticos.

Se dictó la ley de indexación (Nº 21.864) con la firma de Bardi... y de Martinez de Hoz. Se dictó en septiembre del '78, se puso en vigencia en noviembre del mismo año, se aplicó a partir de mayo de este año. Dos meses después, el ministro de Economía anunciaría intempestivamente el **"no va más"** de las contribuciones patronales, ratificando con un gesto de autoridad (y de audacia) la influencia ejercida durante todo el periodo posterior a la alternativa de la que hablábamos. Por lo tanto, no era tan "imprevisible" sino más bien bastante "previsible" y configurada en hechos anteriores, la supresión de las contribuciones "previsionales". Perdón por el juego de palabras, pero no encontramos mejor manera de expresarlo: el verdadero papel del Estado en la Seguridad Social es el de moderador y fiscalizador de un acuerdo "entre partes" derivado de la relación de trabajo. Al apropiarse, primero de las Cajas, después de los aportes, después de las tasas que subía y bajaba como le diese gana (ver **Cabildo**, Nº 21, Enero de 1975, **"¿Gracias Sra. Presidente?"**), era de toda lógica y nada "imprevisible" que se apoderase ahora de todo el Sistema y —según la política del mandamás de turno (el sr. ministro de Economía)— decretase la defunción de las contribuciones por razones de alivio a la "presión tributaria" y su ulterior compensación por los fondos del IVA. El que puede lo más, puede lo menos y si el Estado ha mangoneado hasta aquí la vida y la muerte de los afiliados, su vejez, su incapacidad física, y la seguridad de su familia, que esto es, ni más ni menos, el derecho que por sus aportes y su trabajo tienen a la jubilación ordinaria, a la de invalidez, al reconocimiento de sus servicios y a las pensiones que puedan recibir sus viudas y sus hijos; si el Estado ha podido modificar con leyes de quita y pon, con reglamentaciones y con normas de interpretación y de aplicación todo eso y mucho más, no entendemos por qué tendremos que asombrarnos de que les rebane las contribuciones, en pro de las empresas o **"pro domo sua"**, poco importa, si antes les pudo aumentar la edad jubilatoria de 55 a 60 años y hasta 65, "para recibir bonificaciones" que en buen romance significan la jubilación ordinaria íntegra a los 65 y la reducida a los 60. El síndrome fiscalista viene de lejos, es una tentación

fácil porque propone una solución también fácil. Y falsa. Porque sin divagaciones reiterativas acerca del principio de subsidiariedad, aquí tenemos estatismo crudo y sin cuento, **el peor de ellos**, que consiste en poner en manos de funcionarios (sobre todo de los que funcionan mal) los pesitos de los pobres (la sangre del pobre, diría Castellani) para que los dichos funcionarios hagan lo que les parece y, lo que es mucho más grave, sin estar debidamente preparados ni tomarse la menor molestia por estarlo. Es más sencillo rodearse de "asesores" y de "asistentes" ¡...y es tan cómodo!. A la semana de estar "nombrado" te rodea un ejército de gandules con títulos rimbombantes: el licenciado tal y la doctora fulanita: tampoco ellos saben nada, pero ¡son unos chicos macanudos...! No, no exageramos un ápice. Podríamos ilustrar esta nota con nombres, apellidos, circunstancias nada ficticias, por cierto, sino de la vida real y muy actuales. Pero no vale la pena. Nos contentamos con haber intentado demostrar que la "alcaldada" de Martínez de Hoz, no se inventó ayer. Venía de lejos y se veía venir, en la forma en que lo hizo o en otra, da igual. El Estado se apoderó —abusivamente— del Sistema y él (M. de Hoz) es el dueño y señor de la política económica. Y —finalmente— el Sistema dejó de serlo en orden a la Seguridad Social para convertirse en un instrumento más de la economía. Eso es todo.

TODO DISTINTO, TODO IGUAL

Al más puro estilo "gatopardista", las modificaciones han dejado todo como estaba. Los tres grandes problemas (insolubles para el Sistema y agravados por las medidas que el ministro arrojó en dulce montón) permanecen incólumes, erguidos como una viga molesta delante de los ojos de todo aquel que no rehúse verla:

1) **La evasión de los aportes**.- (Su elusión, para hablar con propiedad). Todos sabemos, y el Gobierno en primer término (declaraciones del propio ministro de Bienestar Social lo confirman) que los sueldos "negros o "grises" (marginales es la palabra adecuada) han florecido como hongos. Su origen reconoce dos causas: la desmesura de las tasas (27% de Jubilación, — 12% de Casfec-Casfpi, — 7,5% de Obra Social (también con la nueva ley), — 1% de cuota sindical, — 6,5 de Inos sobre Aguinaldos y



Ministro Fraga.

3% de Fonatur, también sobre aguinaldos), sin contar las cargas diferenciadas, son... un abuso; un abuso que también viene de lejos, no corregido por éste ni por anteriores gobiernos. Peor aún, son la consecuencia de una deficiente fiscalización, pues es sabido que la tasa inflada traslada el problema del que no paga nada, o casi nada, al que da la cara. Uno de los argumentos esgrimidos en pro de la medida de la transferencia al IVA de las contribuciones patronales, consiste precisamente en el "blanqueo" de los sueldos. Craso error. Nadie va a ponerse en evidencia declarando —de la noche a la mañana— como salarios los que hasta ayer aparecían en su contabilidad como "viáticos", "gastos de representación", "honorarios", "gastos de comedor", etc., etc. (la lista es interminable).

¿Se espera entonces que las empresas aplicando la política "gradualista" —vayan incrementando paulatinamente sus cuentas de sueldos y jornales y apropiándoles las sumas imputadas a otros rubros? Otro error que revela poco conocimiento de la psicología empresaria. En la Argentina —es así, qué le vamos a hacer— esto se rige por la ley del "**quedate piola**". La otra causal de los salarios negros radica en que los organismos de fiscalización funcionan peor que mal y —desaparecida la contribución que le dolía al empresario en su zona más sensible (el bolsillo)— tendrán que centrar su acción fiscalizadora en el aporte obrero (que es retenido por el patrón, del sueldo de su obrero) y, claro está, no le duele nada. Pero héte aquí que hasta el presente los interesados eran dos: y ahora queda uno solo ¿Podrá ese solo socio (el más débil) soportar la carga de la "liberación" del otro? Más claro: si el patrón se libra y confiesa su culpa, si (hipótesis pura) le otorgan un gracioso jubileo, algo parecido a una indulgencia plenaria previsional... ¿el otro se va a quedar solito con su culpa y con el 12% sobre el total del sueldo blanquísimo, sin armar la gran trifulca...? Dificilillo nos parece y si así fuera, sería una felonía contra la parte menos fuerte, un verdadero abuso, de consecuencias, esta vez sí, imprevisibles. Así que la supresión del aporte patronal no remedia el problema de los salarios negros, no los blanquea de golpe ni paulatinamente, no cambia nada, salvo la última alternativa planteada en el párrafo anterior que sería un **"boccato di cardenale"** para la zurda.

2) El segundo problema que queda en pie, que no soluciona para nada la supresión de las contribuciones es el de la ineficiente y altamente sofisticada fiscalización de los obligados ante la ley. La Dirección Nacional de Recaudación Previsional (una suerte de pariente pobre de la DGI) es —a nivel de Organismos de Seguridad Social— la mayor responsable en el proceso de hiperfiscalismo estatista que desemboca en Martínez de Hoz y sus célebres medidas. En efecto, esta repartición (hoy felizmente intervenida y nada menos que por el propio subsecretario) ha producido una retahíla de torpezas, de desatinos increíbles si no fuera que son ciertos, demostrables (y documentados), de errores garrafales de conducción y de interpretación hasta de las órdenes emanadas de la propia Secretaría de Estado, a un punto tal que a nadie asombra si un funcionario inspector se presenta en una empresa y pretende "gravar" la cuenta de materiales porque falta un comprobante o se le intima a una Clínica o Sanatorio "por los honorarios percibidos por el Dr. X al operar un paciente que llevó él (el médico), que es su paciente y que lo operó allí como podía hacerlo en otro

lado, simplemente por que le conviene". Para la Dirección de Recaudación, todo es intimable. Al punto de demostrar el fundamento de la intimación, entonces aparecen los criterios juridicos; al pobre diablo (funcionario inspector) que le dieron órdenes de tirar al bulto le preguntan ahora (no al mismo pobre diablo, a otro que lo sustituye) con qué criterio afectó tales y cuales rubros. Y entonces pasan dos cosas: el segundo no sabe que contestar y se arman unos expedientes gordisimos que —afortunadamente— en su deambular por las oficinas se van haciendos trizas y soltando fojas en las que nadie repara, hasta que alguna mano caritativa los remite intrépidamente a la bóveda del archivo. Perdón por esta digresión "Tatoboresca", pero esto es lo menos malo que sucede. No exageramos. Hace pocos días, un Camarista del Trabajo nos decía que el 90% de los expedientes derivados de la Comisión Nacional de Previsión Social, provenientes de las Cajas y de la Dirección de Recaudación, eran revocados. Amena estadística que demuestra el alto grado de ineptitud de los niveles de decisión y —mucho más grave aún— si se considera que en cualquiera de las Salas que integran la Cámara MAS DEL 50% del TOTAL DE LOS EXPEDIENTES QUE ESTAN A SENTENCIA SON PREVISIONALES. Para qué hablar de la parte que compete a los dispositivos de constatación o verificación primaria o automática. Conocemos un famoso "Operativo barrido" que terminó pasando las actas por debajo de la puerta; habrán observado el personal o la documentación por el ojo de la cerradura. El aluvión de casos en que se "intiman" deudas que ya estaban pagas al momento de suscribirse el acta, son legión, como los demonios de Gerasa. Menos mal, repetimos que se decidió tomar el toro por las astas y un Interventor, con poderes y rango de Subscretario limpiará —así lo permita Dios— este verdadero establo de Augías, este venero de inoperancia, de discrecionalidad, de arbitrariedad y de inefable estupidez. Y tampoco se resuelve esto con la supresión de las contribuciones. No se resuelve, si bien nos vemos forzados a reconocer, a fuer de sinceros, que —antes bien— menudo argumento les habrá proveído a los propugnadores de la medida. No sería difícil que esta Repartición fuera "absorbida" y luego de una lenta digestión, pulcramente depositada en algún oscuro rincón de la Secretaría de Finanzas, si el actual Interventor no toma medidas muy drásticas y muy urgentes para cambiar su rumbo.

3) (Y ULTIMO) La transformación de la Seguridad Social en un Impuesto más. Como esta nota ya se ha extendido muchísimo más de lo que era nuestra intención y como el Director de **Cabildo** a estas horas (cuando la lea) se va a acordar con poco afecto de nuestro escaso poder de síntesis, nos remitimos a todo lo dicho. Si tú —inteligente lector— todavía no has caído en la cuenta que "hiperfiscalismo estatista" y "síndrome fiscalista" quieren decir que el Estado ha hecho con la Seguridad Social de mangas capirotes y la ha transformado en un impuesto... para qué vamos a seguir hablando.

DE PROFUNDIS

Conclusión: Las medidas de Julio no remedian ninguna de las enfermedades del sistema, ninguno de sus males. Antes bien: los agravan, los patentizan y les otorgan una especie de "certificados de **minus-habens**" a sus tecnocráticos operadores. A la larga o a la corta pueden significar la extensión de otro certificado: el de la defunción del Sistema, que será enterrado en la bóveda del Tesoro, con las llaves en poder del Ministro de Economía. Eso sí, con la garantía del Banco Central. •

Pablo de Antón

Prensa Extranjera: Dos Perlas

¿A JACOBO TIMERMAN LO SOLTARON PARA QUE SIGA MINTIENDO?

EL **International Herald Tribune** del 23 de junio pasado nos trae una colaboración más del sujeto Timerman (a quien le correspondería estar en la cárcel más que a miles de penados) que prosigue desde el exterior su tarea antiargentina iniciada en **Primera Plana** y consolidada en **La Opinión**, el diario que especuló con el triunfo de la guerrilla y trató de confundir lo más posible a los argentinos en momentos en que se requería una gran unidad nacional.

En una nota firmada con su nombre y titulada **Una estrategia en derechos humanos ("A Strategy on Human Rights")** pretende salir al paso de uno de los políticos más sanos del espectro cívico norteamericano; un hombre que —al menos— tira para su país dentro del contexto de Occidente y del Cristianismo. Y naturalmente, esto es lo que don Jacobo no puede tragar. Así pues, intentando enmendarle la plana le explica que **en los últimos cincuenta años las cárceles han estado siempre** (sic) **llenas** (sic) **de presos políticos.**

Verdaderamente este miserable no merece siquiera que lo defiendan los políticos pertenecientes a partidos que ocuparon el poder en este desprestigiado lapso. El **siempre** y el **llenas** bastan como prueba de que se trata de un asqueroso falsario. Frente al "horrorizado" público lector norteamericano se erige en apóstol de la libertad. ¡Y pensar que para que se lo liberara intercedió el propio y actual embajador nuestro ante los Estados Unidos!!! (Sin contar con los que siguieron sus consejos...)

La explicación de por qué los Estados Unidos han adquirido la bien ganada fama de que proceden injustamente, discriminando los países a los cuales aplican sus exigencias en materia de derechos políticos, radicaría, según Timerman, en que **nadie puede exigir que los Estados Unidos obtengan resultados uniformes de la aplicación de una misma política para una variedad de circunstancias.** No en vano este judío procedente de Rusia ignora, por sangre y por educación, las reglas más elementales de la lógica grecolatina; haciendo una mezcla de Cábala y Bizancio en decadencia. Esto le permite distorsionar a su gusto la razón a favor de la Revolución Mundial que ahora

persigue en dicha escala. Nos hemos liberado de él, pero él no nos **abandona**; al contrario, nos incluye en un paquete más grande.

Otra argumentación especiosa —para no decir infame— de Timerman, es la de pretender contrarrestar la posición de Buckley afirmando que los Estados Unidos, gracias a su política de Derechos Humanos, ha obtenido más confianza que la Iglesia, o que las propias organizaciones judías (¿por qué lo diría si no fuese porque muchos judíos honestos han querido sacarse de encima a este apestoso delincuente?). Así pues —y en son de prueba— escribe en la mencionada edición del **Herald Tribune**: **"Los católicos hacen fila delante de la Embajada de los Estados Unidos en Buenos Aires en vez de recurrir a sus obispos.** Los **judíos saben que serán mejor protegidos contra el antisemitismo de los militares argentinos** (sic) **por los EE.UU. que por la Embajada Israelí o las organizaciones judías"** (sic). Y, mientras tanto, los militares argentinos (citados así indiscriminadamente como antisemitas) lo liberaron. **¿Por qué?, ¿para qué?**.

Todavía más, Timerman dice que es un error no ocuparse de las víctimas de la persecución política porque de entre ellos saldrán los dirigentes del mañana. En esto parecería haber una coincidencia entre Timerman y varios políticos, entre ellos Matera, que cree lo mismo **Ergo**, a los Estados Unidos les conviene andar bien con los líderes de la izquierda internacional del futuro. Claro que esto presupone —aunque no lo confiese— que la mayoría de las víctimas salvan el pellejo en los países no comunistas mientras no ocurre otro tanto detrás de la Cortina, en Cuba y otros satélites.

¡Finalmente el judío Timerman se atreve a recomendarle al católico Buckley que lea más el Evangelio que a Maquiavelo! ¿No es indignante? Y esto lo dice en razón de que Buckley ha elevado un proyecto al Congreso para que se forme una comisión parlamentaria (con integrantes de distintas opiniones políticas) para que actúe en el caso con mayor autoridad que **Amnesty International**, la **American Civil Liberties Union** y la **Liga Antidifamación B'nai B'rith** (sic) — todas de reconocido estado de infiltración.

Pero como Timerman nunca ha sido un verdadero periodista sino un empresario material del negocio, no vaya a imaginar el lector que este artículo comentado está bien escrito. La verdad es que como colaboración es lamentable. llena de contradicciones, saltos de un tema a otro y falta completa de coherencia. Así, pues, luego de haber insinuado que Buckley es una maquiavelista termina la nota diciendo: **"No es cuestión de moralidad es cuestión de estrategia"** (el no tratar a todos los países con el mismo patrón imparcial



Jacobo el truhán.

como lo haría una Comisión parlamentaria). **"La cuestión moral es la de si hay que seguir una política de derechos humanos o no"**. Y en esto estamos de acuerdo con Timerman (por lo menos formalmente): en efecto, nos inclinamos por la negativa. Aunque sea para oponernos a que una miasma infecciosa como este sujeto se haya beneficiado por la amnistía más oprobiosa que ha sufrido el pueblo argentino. Pero el gobierno ¿cómo explicará que se castiguen dos oficiales de las FF.AA. —el Gral. Bereciartúa y el Tte. de Navío Mason Lugones— por defender la soberanía, mientras se premió con la liberación al truhán de Timerman?

EL MAGO DE HOZ
UNA FABULA PARA INGENUOS

EN una de las últimas ediciones del **Financial Times** de Londres, escribe sobre "próximos tiempos magros" el corresponsal Hugh O'Shaughnessy. En efecto, después de dar cuenta de que **las quiebras el año pasado fueron más de tres veces más serias que las de 1978** intenta explicar a sus lectores la gestión de Martínez de Hoz: **un producto cosmopolita de una familia de terratenientes.** Y como siempre sucede, después de expresar su preocupación por la situación argentina —que no puede separarse de los últimos cuatro años y medio de gestión económica— el autor parece disculpar a Martínez de Hoz llegando al punto de escribir que **la gente está tan orgullosa de sus logros que lo han bautizado el "Mago de Hoz"** (Sic). ¿Ustedes lo oyeron? ¿Qué es esta gran mentira organizada para la exportación? Una y otra vez queda comprobada la complicidad internacional con el programa antinacional de nuestro ministro sobre la base de la mentira.

Prosigue el articulista refiriéndose al próximo gobierno de Viola, y para caracterizar su circunstancia escribe que **muchos oficiales temen que un gobierno civil establezca un nuevo tribunal de Nuremberg que juzgue a los acusados de responsables por la muerte masiva de opositores** (Sic) **desde 1976. Al mismo tiempo** —añade— **el General Viola deberá enfrentar un grupo más coherente y poderoso que el de los peronistas o el de los resentidos y vengativos. Este consiste en el de los partidarios del nacionalismo económico etc., etc... (¿Nosotros?) Esta corriente** —concluye— **tiene poderosos apoyos entre los oficiales más antiguos.** (¡OJALA!)... **y son mucho más capaces que la Izquierda o los peronistas de llevar a cabo sus ideas.** ¡Al fin un poco de **"fair play"**! ¡Cómo estará la cosa —qué cola de paja no tendrán— para admitir semejante posibilidad! En todo caso los hombres de negocios son ESO, hombres que tienen que prever negociar con quienes no les guste... ●

Subversión, Filosofía y un Editorial de "LA NACION"

Si los jefes de la lucha contra la subversión marxista hubieren actuado conforme a un derecho basado en esencias vivas —no el positivismo dominante en nuestra legislación— otra sería la confianza que deriva de la victoria por las armas.



Marx: Más responsable que el propio Lenín.

EL rector de la Universidad **Católica de Salta afirmó recientemente que "no se puede hacer un país fuerte con una legislación anodina"**. Y sostuvo: **"además de actuar contra lós corruptos y los subversivos, debe acentuarse el accionar contra la subversión en el campo filosófico"**. Así se inicia un editorial del diario **LA NACION** del 23 de julio ppdo. con el título de **"Subversión y filosofía"**. Al comenzar a leerla uno piensa desprejuiciadamente que estará concebida en los mismos términos que una colaboración firmada del diario **LA PRENSA** con ocasión del Congreso de Filosofía Cristiana, celebrado en Embalse, el año pasado, en la cual se elogiaba en particular una comunicación destinada a esclarecer cuestiones teóricas respecto del derecho a la represión.

Por otra parte, cualquier lector normal no puede sino suscribir la opinión del mencionado Rector, aunque la cita sea escueta. Es para todos obvio que la gran falla en la acción de limpieza de la guerrilla consiste en que sobró valor militar, pero faltó genio político para enmarcarla dentro de una legalidad que hubiese permitido no tener que recurrir a discutibles métodos. Sin contar —y esto es lo principal— que de ese otro modo se hubiese alcanzado no sólo una victoria por las armas sino también por el derecho. El no haber sido así, lamentablemente, justifica hablar de "legislación anodina" con toda propiedad.

He aquí, sin embargo, que para el editorialista de **LA NACION** estas expresiones rectorales lejos de ser encomiadas deben ser condenadas en nombre del **libre ejercicio de la inteligencia** (sic) como califica a la actitud que niega una vinculación necesaria entre filosofía y subversión; lógicamente, una vez más, ese **libre ejercicio** sólo corre para quienes piensan difusamente como el editorialista, pero no para quien le niegue verdad.

El meollo de la curiosa tesis periodística es que de ninguna manera puede seguirse que detrás de acciones terroristas concretas sea posible descubrir un cierto modo de pensar, una ideología siquiera y, menos, una filosofía. Pareciera entonces que entre **el hecho** tangible de la guerrilla armada y pensamiento no existiese una relación necesaria y, por ende, ninguna forma de pensamiento, ninguna filosofía fuese condenable. El editorialista, entre otras cosas, no advierte que Carlos Marx, sin asesinar a nadie, tiene una responsabilidad mayor que el propio Lenin y éste, a su vez, aunque no hubiese matado un solo hombre directamente, es mil veces más culpable que el más cruel y desalmado tirabombas. Pretender que la,subversión es sólo obra de dementes, conforma la estrategia periodística que tan hábilmente inventó y manejó Jacobo Timerman desde **LA OPINION** cuando, al ver el irremediable fracaso de la subversión armada, comenzó a hablar de la "izquierda loca" para absolver posiciones respecto de la izquierda sensata que él pretendía entonces representar.

La hipocresía de estas artimañas es tan conocida que cuesta creer que quien sea el autor del editorial comentado procede de buena fe, aunque no es descartable la ingenuidad de los responsables del diario al no advertir la peligrosidad de lo allí sostenido. Poca duda cabe, por lo demás, de que el editorialista intenta rescatar a la subversión ideológica con el argumento de que las ideas no se matan, o que nadie puede ser condenado por su manera de pensar y, por tanto —libertad de prensa de por medio— tiene la impunidad absoluta para conseguir adeptos y lanzarlos a la acción sin necesidad de indicarle los caminos concretos.

¿Cuántos hijos de izquierdistas "bien pensantes" han muerto miserablemente en las filas de la guerrilla? ¿También ellos creerán que no tienen ninguna responsabilidad en la muerte de sus hijos? Todavía no se han apercibido que el **flirteo** con la subversión de salón que ellos cultivaron debe haber sido una de las razones que impulsaron a más de un muchacho idealista (aunque errado) a tomar en serio, y hasta las últimas consecuencias, las ideas que sus padres habían sostenido más o menos descomprometidamente?

Según el editorialista de LA NACION, en cambio, "subvertir" en el campo del pensamiento, **"sensu stricto"** no tiene nada de reprobable, pues su primera acepción de tal verbo indica "remover" y **por cierto no todas las remociones son igualmente vituperables** (sic). Además, prosigue, gracias a esas remociones que asimila a la "revolución del neolítico" —**la primera gran revolución tecnológica de la historia** bautizada así con inequívoco sentido materialista y siguiendo la terminología impuesta por el marxismo a la moda— gracias a esas "revoluciones" pues, no estamos todavía en la edad de piedra.

Sin duda alguna, el editorialista cree en el progreso indefinido y en la necesidad de las revoluciones, dado que sin ellas el hombre no pasaría de ser un hecho biológico, y **seguiríamos viviendo en el paleolítico cuando la razón la tenía el que revoleaba la piedra más grande**. Como si esa "razón" no siguiese en cierto modo vigente en el mundo de hoy donde siete millones de votos pudieron poner patas para arriba el código penal y liberar cientos de delincuentes, donde el que tenga más tanques y misiles impondrá su "razón" al resto del mundo y donde, ¿por qué no decirlo?, un

diario que produce más de veinte millones de dólares por año con sus avisos puede, incluso inadvertidamente, difundir conceptos no sólo erróneos sino peligrosos a miles de lectores.

Pero en materia de doctrina no sólo advertimos los ya citados despropósitos sino que siguen, incluso, algunas contradicciones. Como si lo argumentado anteriormente tuviese coherencia, el editorialista continúa diciendo que: **La grave crisis de Occidente consiste, justamente, en el notorio distanciamiento entre la mente y el espíritu**. ¿En qué quedamos pues? ¿La filosofía juega o no un papel decisivo en el mundo revuelto y confuso en que vivimos? Tan revuelto está que, sin decir agua va, el editorialista admonitoriamente advierte que **es preciso distinguir, asimismo, la diferencia entre teología y filosofía**. ¿Teología? Sí señor, ¡teologia! ¿Pero quién habla de teología a propósito de esto? De nuevo la bestia peluda, la leyenda negra, para dejar inermes a los católicos "bien pensantes" que empezaban a dudar de su cotidiana tribuna de doctrina.

Hay que ser medio lelo para no darse cuenta de que el editorialista rezuma un fino sentimiento anticristiano que no se anima a delatar. Por eso prefiere justificarse recordando que el **"Tratado teológico-político"** del filósofo Spinoza **fue uno de los intentos básicos para acentuar una diferencia que no equivale a establecer una contraposición** (¡bueno fuera!). De forma tal que, queridos católicos lectores de **LA NACION**, si queréis recibir el rayito de luz que os ilumine respecto de qué es teología, y qué no, deberéis acudir a la lección de un judío, como Baruch Spinoza, renegado y panteísta, por añadidura. Y en cuanto a las relaciones entre teología y política conviene que sepáis que Spinoza creía que las cuestiones religiosas debían ser resueltas por el Estado, no por la Iglesia; lo que seguramente no ignora el editorialista de marras y de allí su encendido entusiasmo por el oscuro filósofo del siglo XVII.

En suma, para este periodista de la filosofía, la expresión **subversión en el campo filosófico** es desechable desde el vamos, seguramente porque no admite la existencia del orden natural; para él todos los órdenes deben ser buenos... hasta el marxista, con tal que no hagan cosas desagradables como derramar sangre en la calle. Creer otra cosa es, para él, síntoma de **absolutismo** (sic) lo que parece no está dispuesto a conceder ni a Dios Padre mismo que para ser aceptable debería ser más "relativo". Así podría darse esa **convivencia armónica** (¡hélas! no menta al pluralismo) que por lo demás ha ido permitiendo imperceptiblemente que llegáramos a tener que sacar a nuestros hijos de ciertos colegios católicos so riesgo de que los hiciesen soldados de la guerrilla. Pero nada de esto parece preocupar a el subeditorialista de **LA NACION**. Los años anteriores a la guerra subversiva, la irresponsabilidad de Lanusse, la debilidad de Onganía al aflojar con el Cordobazo, la inconsciencia de Illia, la mala fe de Frondizi, nada de esto tiene lo más mínimo que ver con el florecimiento de la guerrilla. Ni qué decir, tampoco, lo que aconteció durante esos tiempos en la Universidad. No. La



La irresponsabilidad de Lanusse.

guerrilla es un objeto de generación espontánea que no reconoce antecedentes intelectuales de ninguna clase. Es un rapto de la imaginación, un reflejo condicionado, un instinto irracional. Por eso debemos volver a esta tesitura.

¿No es éste el mensaje de la nueva apertura?

Para concluir señalemos que el editorialista sostiene que **hablar de subversión filosófica es como hablar de matemática subversiva** y trae a colación inopinadamente una frase de Maritain cuando dijo que **era absurdo hablar de matemática aria o de matemática marxista-leninista**. ¿Pero, alguna vez dijo Maritain que era igualmente absurdo hablar de filosofía marxista-leninista (disfrazada o no, es lo mismo) o de filosofías disolventes, filosofías encaminadas a poner en duda todo, especialmente Dios, lo bueno y la Etica, aun la natural? Que de eso se trata. Pero no, para el periodista de marras, es preferible aceptar el mundo gris donde no existe el bien y el mal, el error y la verdad, la belleza y la fealdad, con tal no **no coartar el vuelo del pensamiento** (sic). Si de su vuelo se trata hay que convenir que es rasante... aunque no por eso deja de hacer mucho mal.

Una de las estrategias del marxismo es debilitar al enemigo con argumentos de pretendida "razonabilidad", "humanismo" y hasta "filantropía". ¿Acaso detrás del pacifismo, detrás de cierta "justicia social", detrás de "la madurez" cultural, no ha mostrado sus formas la hoz y el martillo? Hay que ser muy bobo para no verlo. O muy felón para pretender hacerlo creer a los demás.

Por nuestra parte seguiremos no sólo denunciando toda filosofía perniciosa sino, igualmente, profundizando la que nos proporciona el fundamento espiritual para actuar sabia y justamente contra el marxismo en todas sus gradaciones y formas. Porque —repetimos— la reciente experiencia argentina ha demostrado el desnivel existente entre **los pertrechos militares y los pertrechos teóricos** que, al no ser estos últimos utilizados, han brindado armas (aunque no de fuego) al enemigo, como para que en cualquier momento vuelva a atacarnos. Y no es porque no exista una filosofía cristiana capaz de enmarcar una represión justa y abierta, sino porque quienes pudieron recurrir a ella tenían el cerebro lavado por los librepensadores —proclamadamente nomarxistas pero idiotas útiles— como el mencionado editorialista de **LA NACION**.

Quedan algunas pocas preguntas por hacer: ¿es éste el espíritu del próximo Congreso Internacional de Filosofía? ¿El editorialista de marras no será el Sr. Luis Jorge Jalfen, colaborador habitual de ese diario? ¿Sabía Ud. que así como el mencionado congreso tiene apoyo oficial, el Sr. Jalfen (que nos hizo algunas "indirectas" ya debidamente contestadas) goza del privilegio oficial de disponer de una media hora por Radio Municipal —todos los miércoles a las 11— para sembrar la confusión en los oyentes bajo el sugestivo título de "**Pensar de otra manera**", o sea, no como corresponde sino heterodoxamente. ¡Viva el pluralismo! No ha sido acaso exaltado por el mismo Presidente de la República? •

Videla en Brasil y Nuestra Política Exterior en Retirada

NUESTRA prensa ha cubierto con lugares comunes en torno a la paz, a la hermandad y a la buena vecindad el viaje del presidente Videla al Brasil. Esta insensibilidad de los "especialistas" de los diarios porteños no nos sorprende ni nos alarma. Sí, en cambio, advertir que esa ramplonería mental, que semejante "facilismo" para encarar nuestras relaciones exteriores son compartidos por el canciller Pastor y por los responsables del área en sus niveles de decisión.

Como quiera que sea, nadie en Buenos Aires, ni siquiera el gobierno, pudo disimular el fracaso de esta gestión de acercamiento —segunda etapa—, que encabezó el gral. Videla. Es que la posición argentina, en la emergencia, está radicalmente afectada por su falta de iniciativa. La Argentina no maneja sus relaciones con el Brasil, su enemigo. El ritmo de las mismas, por así llamarlo, está marcado por Itamaraty, que las tiende o distiende según sus necesidades y posibilidades del momento y en función de su gran estrategia geopolítica de fondo.

Se podría pasar por alto, ante la gravedad que significa la política de asociarse al Brasil, lo improvisada que resultó la gira del presidente. Las reacciones que despertó a su paso, plagado de incidentes instrumentados por la izquierda y sus aliados, los desaires que los curiosos parlamentarios brasileños se animaron a infligirle —con claro olvido de su propio origen ya que sus mandatos son fruto de la aceptación de las reglas de juego impuestas por las FF.AA. brasileñas—, incluso se puede disimular el tono de absolución de posiciones que adoptó el discurso del presidente argentino ante el Congreso, donde se sintió obligado o autorizado a explicar y justificar la política interna argentina, como quien se confiesa ante un hermano mayor.

Lo que se cuestiona es el sentido mismo de aceptar una política impuesta por Brasil tendiente a neutralizar a la Argentina en el momento en que aquél se encuentra atenazado por una crisis global que no puede controlar.

Brasil está viendo deteriorado su crecimiento por factores que ya fueron tratados en **Cabildo** y que no vamos a repetir. Si la Argentina actuara ahora de acuerdo a sus propios intereses podría acortar las ventajas relativas que, por unas u otras razones, el vecino le sacó en las últimas décadas. Es entonces, recién entonces, que se desencadena esta imprevista política de acercamiento que sólo se propone amarrar a la Argentina a la coyuntural decadencia brasileña.

Para ello Itamaraty se sirvió de una constante falencia de nuestras relaciones exteriores —acrecentada, por cierto, bajo el actual gobierno—, que consiste en un orondo menosprecio de las leyes de la geopolítica, desconocimiento que rematará, en el curso de no más de dos generaciones, en la fractura de nuestra integridad territorial.

La Argentina ha ordenado su desarrollo en torno a un centro de poder que parte de Buenos Aires y se extiende hacia el norte, mientras que Brasil lo ha hecho a partir de varios de ellos, uno de los cuales se encuentra en San Pablo y su eje con Belo Horizonte y que estira su zona de influencia hacia el sur, con la inevitable consecuencia del encuentro y choque de ambos movimientos, en un momento y en un espacio dados. Y de él dependerán las posibilidades de ambos países para subsistir como potencias en la región.

Como la zona —lo mismo ocurre en casi todo el resto del planeta— ya se encuentra "taponada", de modo que no quedan espacios intermedios en los cuales aquellos centros de poder puedan derivar sin enfrentarse, la superposición es inminente.

Pero la geopolítica brasileña es integral y está planeada con toda precisión —tal como fue, por otra parte, definida por la diplomacia portuguesa. Así, Brasil se ha constituido en el protagonista central, en el eje vertebral de la integración amazónica, de suerte que su avance ya no se conforma con el oriente boliviano sino que se empina hacia el Pacífico mediante varios emprendimientos carreteros que, desprendidos del gran tronco de la Carretera de la Selva, lo acercarán al Perú por diversos puntos. Y más allá aún, ya que la perimetral norte (más de 4.000 kms.), bordeará las tres Guayanas, Venezuela y Colombia. Para este año de 1980 se habrán construido 20.000 kms. de carreteras a lo largo y ancho de la cuenca Amazónica, a un costo de 1.500 millones de dólares, que recae especialmente sobre Brasil. Todo este complejo de comunicaciones, que tiende exclusivamente a asegurarle al Brasil su proyección hacia el norte y hacia el oeste, reconoce otro centro de poder: Manaos. Brasilia misma estará unida con Inapari, sobre la frontera con Perú.

Brasil está haciendo, por así decirlo, de todo su **"hinterland"** un gran centro de poder, al vincular el sistema del Mato Grosso con la red que enlaza a la Cuenca del Plata.

Sólo necesita tiempo para llevar a la práctica, con sentido geopolítico, su vastísimo programa de obras públicas, de una amplitud como quizá hoy no tenga ningún otro plan de la misma índole en el mundo. La crisis energética, que por cierto no está en



Cancillería: Falta de iniciativa.



Itamaraty: Una geopolítica con mayúsculas.

condiciones de resolver en el mediano plazo, afecta en una medida aún no determinada el avance de este programa. Por ello es que necesita de tiempo, de la paciencia de los otros y de la tecnología.

Como se sabe, la tecnología es hoy un factor geopolítico más, que puede llegar a desequilibrar situaciones en principio desventajosas.

Brasil, en muchos campos, carece de esa tecnología y se ve obligado a comprarla, hasta que pueda disponer de ella. Para lo que —también— necesita de tiempo y de dinero.

Es en estas especiales circunstancias en que la Argentina se "adelanta" y decide integrarse con el Brasil, declinando sus decisivas ventajas en materia de tecnología nuclear, renunciando a un elemento geopolítico, como dijimos, que obraba a su favor y, como si esto fuera poco, se presta a aligerar, a su costa, la crisis energética que paraliza o puede llegar a paralizar en poco tiempo, al crecimiento brasileño. Lo hace sin fundamentar su nueva postura, olvidando agravios y haciendo como que cree en la utopía de la buena vecindad.

¿Cómo es posible que no haya nadie en nuestros Estados Mayores —no hablemos de nuestra Cancillería, cuyo titular no acreditó nunca una vocación pública en materia internacional— que no reconozca en este viaje del Gral. Videla un desconocimiento mortal de la realidad géopolítica que brilla en el centro de las relaciones argentino-brasileñas? ¿Cómo es posible que se insista en creer que la buena voluntad puede superar enfrentamientos que vienen impuestos por la naturaleza de las cosas? ¿Es sincero quien afirma que el contractualismo puede superponerse a los imperativos geopolíticos?

La respuesta es una sola: ninguna de las dos partes cree que este acercamiento es sincero, válido ni permanente. Una y otra parte saben que el único que saca ventajas, por acción y por omisión, es Brasil, que gana tiempo, recibe un aporte para solucionar su crisis de energía y obtiene una tecnología barata, si es que algo le cuesta.

Pues entonces, ¿qué? ¿Quién se explica ahora y quién se explicará mañana esta terrible deserción argentina, esta extraña política en la que Brasil actúa ya como país ganador y por la que nos aplica la ley del vencedor?

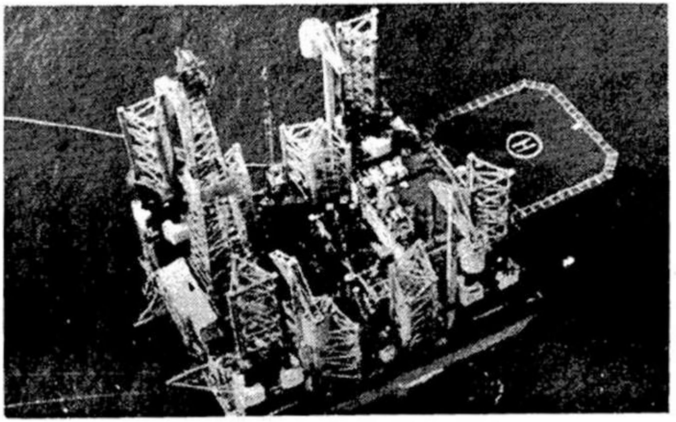
Misterio de iniquidad; nos diría un teólogo que de rondón huroneara en el campo de las relaciones internacionales. Misterio de iniquidad cuyo primer paso, decisivo, fue la destrucción del aparato productivo argentino, mediante una estrategia económica —la de Martínez de Hoz— tan estúpidamente estéril que sólo se aplica en nuestro país.

De esta manera se cumplen los preceptos de la táctica geopolítica diseñada por Estados Unidos para la región, desde Teodoro Roosevelt hasta Nixon y Carter inclusive, que no es otra que una subpotencia industrial y controlada —Brasil— y un círculo periférico proveedor de materias primas, que, entre otros, integraría humildemente la Argentina.

Chile: Acción Intencionada
Argentina: Reacción Incompetente

LA intromisión de Chile en aguas argentinas del Atlántico no tiene sólo por objeto producir un incidente internacional que favorezca a su Gobierno en vísperas del plebiscito, sino otros de política exterior permanente y circunstancial. Estos son, en primer término, realizar un acto de jurisdicción dentro del triángulo de aguas en la boca del Estrecho de Magallanes reclamadas por Chile como propias.

Como es sabido, Chile sostiene hoy que la entrada de Magallanes se abre entre Punta Dúngenes y Cabo Espíritu Santo. Proyectando esta línea sobre el Atlántico, por el artilugio de tomarla como una línea de base recta y restándole lo que resulta de proyectar tambien las líneas de base rectas argentinas, resulta el triángulo aludido. Dentro de él se halla el punto



Plataforma "Interocean II".

donde ha sido situada la plataforma "Interocean II".

Consecuentemente, los actos cumplidos por la lancha y helicóptero chilenos pueden ser invocados mañana como precedentes de la voluntad de dominio sobre esas aguas. Media un antecedente bien conocido: la nota en la cual la Cancillería chilena exponía esta reciente tesis suya, la cual le fue devuelta por nuestra cancillería; incidencia diplomática que tomó estado público y que ocurrió meses antes de la mediación.

La tesis es desde luego falsa. La boca oriental de Magallanes se sitúa tradicionalmente entre Cabo Vírgenes y Cabo Espíritu Santo. Hay pues un triángulo de aguas: el que tiene por vértices los Cabos Vírgenes y Espíritu Santo y la Punta Dúngenes, que se interpone entre las aguas del Estrecho que Chile tiene por suyas, y las del Atlántico.

Ello en el supuesto de que los dos países tuviesen aguas de jurisdicción nacional en el Estrecho. En el supuesto contrario, el de que Magallanes debe asimilarse al mar libre conforme al artículo 5° (Tratado de 1881 —Tesis Zeballos), ninguno de los dos países tendría derechos sobre sus aguas. Pero en tal caso, Chile no podría proyectar la línea Punta Dúngenes — Cabo Espíritu Santo sobre el Atlántico y, por ende, la jurisdicción sobre este último sería también exclusivamente argentina. El hecho geográfico y jurídico de que Magallanes tiene su boca oriental entre Cabo Vírgenes y Cabo Espíritu Santo se demuestra, entre otros documentos, con el informe elevado por el negociador Barros Arana a su Gobierno el 10 de Julio de 1876, al dar cuenta de las "Bases" convenidas con Don Bernardo de Irigoyen. Reconoce allí que por esas "Bases" **la Argentina re-**

DECLARACION

1810 — "El Pueblo Quiere Saber de Qué se Trata" — 1980

El 12 de agosto último el señor Ricardo Alberto Paz dio una conferencia en el Centro Argentino de Ingenieros durante la cual dijo:

"Hasta hoy no se ha desmentido la versión que cundió en los días posteriores a la concertación del Acuerdo de Montevideo, conforme a la cual ésta (la mediación) se hallaría sujeta a condiciones previas y secretas, consistentes en que nuestro país abdicase de su objetivo natural y hasta entonces proclamado, el de impedir la presencia de Chile en el Atlántico, para limitarse a neutralizarla, vale decir a atenuar, pero no a anular sus gravísimas consecuencias en el ámbito económico y estratégico del Drake, el Atlántico Sur y la Antártida".

Añadía luego el conferenciante: "El Gobierno debe decir si este documento secreto existe, y si existe debe publicarlo".

Han transcurrido cerca de treinta días y el Gobierno no ha dado aún respuesta a esta inquietante pregunta.

Nuestro Movimiento recoge las palabras del señor Paz y, adhiriéndose a ellas, hace uso del derecho constitucional de petición para solicitar al Superior Gobierno quiera informar si media algún compromiso argentino que se aparte de la Declaración formulada el 25 de enero de 1978 por el entonces Ministro de Relaciones Exteriores, vicealmirante don Oscar Antonio Montes, al impugnar la validez y ejecutoriedad del laudo de la Corona Británica emitido el 28 de abril de 1977. Esta declaración consistió en la afirmación de: **"la soberanía de la República Argentina sobre los territorios insulares, áreas marítimas, plataforma continental y fondos marinos que le corresponden, sin duda alguna, por estar situados en el Océano Atlántico al Este del meridiano del Cabo de Hornos, de acuerdo con el espíritu y letra de los Tratados de 1881, 1893 y 1902. Asimismo manifiesta su decisión de adoptar todas las medidas necesarias para la defensa de sus plenos derechos en la zona hasta el Cabo de Hornos".**

Si existiese el documento mencionado en el párrafo primero, o compromisos de cualquier otro orden, nos hallaríamos frente a una flagrante contradicción entre lo que se ha manifestado oficialmente y lo que se estaría negociando con total desconocimiento del pueblo argentino, verdadero dueño de estas tierras.

Una cosa es el secreto diplomático y otra la diplomacia secreta. En el secreto se pueden amparar cuando es indispensable y circunstancialmente, negociaciones tan dedicadas cuales las que se están desarrollando en el Vaticano. Pero la diplomacia secreta no pertenece a nuestras tradiciones, porque finca en mantener a la opinión en la ignorancia de las grandes cuestiones de la política exterior o del contenido de arreglos fundamentales ya cerrados y produciendo efectos, tal como podría ser éste, simultáneo con la mediación y determinante de su punto de partida y desenvolvimiento, vale decir, equivalente a la imposición a los argentinos de un hecho consumado.

Materia de esta naturaleza concierne al pueblo entero, al igual que el resultado final de las negociaciones tripartitas hoy en curso. En uno y otro caso el Gobierno debe consultar la voluntad general. En el primero, comenzando por publicar el documento o los compromisos aludidos, si es que existen. Y en el segundo, aguardando el restablecimiento de las autoridades constitucionales, únicas con atribuciones perfectas para comprometer el patrimonio histórico de la nación, sobre todo si este patrimonio ya está determinado por tratados vigentes. O bien, en última instancia y si se alegaran razones de urgencia, llamando a un plebiscito en el que el pueblo se exprese con absoluta libertad, a través de todos los medios de publicidad y con conocimiento de fondo de los antecedentes de un asunto que puede concluir en una nueva e irreparable pérdida territorial de consecuencias trascendentes e irreversibles para los destinos nacionales.

Buenos Aires, 9 de septiembre de 1980

Arturo Luis Medrano
capitán de fragata (R.E.)
secretario

Isaac Francisco Rojas
almirante (R.E.)
presidente

tiene la boca oriental de Magallanes, pero señala que es muy corto el trecho de Magallanes que se le adjudica y que, en todo caso, no podrá entorpecer la navegación porque, además, se ha convenido la libertad de navegación para todas las banderas.

No se trata, en consecuencia, de un hecho improvisado para un plebiscito —como algunos suponen— sino de una nueva reclamación para la que se van sentando precedentes, gradualmente y aprovechando desde luego las coyunturas más favorables a la política interna.

De paso se sirve también al propósito de influir indirectamente sobre las negociaciones que se desarrollan en Roma, avanzando pretensiones por cuya renuncia se exigirá algún precio.



Frente a ello, la reacción de la Cancillería argentina es del todo incompetente

1) Omite la nota de protesta pública, enérgica y exigiendo inmediatas excusas. Es obvio que si Chile tenía alguna reclamación que formular o alguna observación o reparo acerca de la ubicación de la plataforma, debió deducirlas por vía diplomática, y no operando en aguas argentinas como si fueran propias.

2) El comunicado chileno no se excusa por el proceder, ni reconoce la condición argentina de las aguas donde está la plataforma. La Cancillería no debe entonces conformarse con respuesta tan elusiva.

3) Es impolítico brindar explicaciones minuciosas sobre la ubicación de un punto en el océano que mal puede entorpecer navegación alguna. Implícitamente, por mal manejo del caso, se pasa a la defensiva, al papel de nación que debe dar explicaciones, antes de haberlas recibido por una ofensa clara a la soberanía.

4) Cualquiera sea la ubicación de la "Interocean II", no se halla en Magallanes. Chile no tiene entonces título alguno para reclamar, salvo que adujese lo dicho en el segundo párrafo de esta nota. Pero como no lo ha hecho, por ahora, nuestra réplica debió dejar sentado del modo más nítido —sin ofrecer justificación ninguna de sus actos— que la plataforma se halla en aguas indisputablemente argentinas y nada más.

5) Hay gran torpeza en aludir a la línea Punta Dúngenes —Cabo Espíritu Santo, precisamente la que Chile afirma como límite de las aguas de Magallanes con el Atlántico. Debió aludirse a la línea Cabo Vírgenes—Cabo Espíritu Santo, y recordar que esta es la boca oriental de Magallanes.

6) No es sólo la "repetición" del hecho lo grave, como se desprende de la advertencia contenida en el primer comunicado argentino. Es el hecho mismo, por el que Chile nos debe excusas formales, promesa de no repetirlo y castigo a los oficiales de su Armada culpables del atropello. Tales han sido las reclamaciones diplomáticas de todos los tiempos en casos de atentados contra la Soberanía de la Nación, perpetrados por personal oficial; al menos en nuestro país y antes de la era de la diplomacia pastoril.•

Estos temas se hallan tratados en grandes líneas en "El Conflicto Pendiente", de Ricardo A. Paz (Editorial Eudeba, Bs. As., 1980.

La Paz a Cualquier Precio...

Si somos capaces, como país, de aprender algo con los golpes recibidos antaño, debemos saber que la paz a cualquier precio es siempre muy mal negocio. Basta remontar un poco la Historia, llegar a la presidencia de Rivadavia y encontrar la lamentable *Misión García* para ver cómo, con esas instrucciones, el representante argentino nos hizo perder la guerra contra el Brasil, desequilibrando en favor de ese país la balanza geopolítica de un modo tal que hasta hoy sufrimos las consecuencias; como muestra, ahí está la ardua lucha que sostenemos para sobrevivir como nación soberana en el Cono Sur, dadas las ulterioridades que para la República tendría al ser satelizada en la Cuenca del Plata. Pero no vamos a ocuparnos ahora de ésta; la traemos a colación sólo para recordar al actual gobierno que la Historia no es una ciencia vana y que las claudicaciones a nivel internacional se vuelven más y más gravosas para los Estados que caen en ellas.

Todo el contexto que rodea al problema del Beagle nos obliga a esperar con desconfianza el resultado de la mediación (que no es otra cosa) de S.S. el Papa: el hermetismo oficial que rodea las negociaciones, sólo roto por detonantes declaraciones chilenas en el sentido de no aceptar la opinión pontificia si les es desfavorable; el *"coup de force"* intentado el día de Corpus Christi por el Cardenal Aramburu, al ocupar esa importante fecha religiosa con una suerte de manifestación en pro de la paz, así, a secas, sin aditamentos ni condiciones; las denuncias no escuchadas —aparentemente— por nuestra Cancillería sobre manipuleos de mapas por parte de Chile, no ayudan a aguardar despreocupadamente un final que se anuncia cercano. Si nuestros temores fueran justificados tendríamos otra paz a cualquier precio, otro Rivadavia y otro García. La pregunta que nos corroe es si el General Videla y la Junta de Comandantes comprometerán el limpio nombre de las Fuerzas Armadas en una reiteración de las malandanzas rivadavianas o si, como deseamos, primará en las altas esferas el juramento castrense. Confiamos en que así sea; pero, ejercitando nuestros derechos, entre los que se cuenta el de velar por la salud de la República, creemos que es un imperativo puntualizarlo como obligación de quienes ejercen el Poder.

El hombre de la calle, con los medios de comunicación masiva veda-

Mediación y Política en el Beagle

TODO indica que las negociaciones que se mantienen en Roma para resolver la cuestión del Beagle y del Cabo de Hornos, concluirán por reconocer la presencia de Chile en el Atlántico.

El abandono sin reacciones en el terreno de la totalidad de las islas atlánticas a las usurpaciones chilenas, consumados antes y después del laudo arbitral de su Majestad Británcia, la ausencia en el Acuerdo de Montevideo, al pactarse la mediación, de una cláusula que prescriba el retiro del personal apostado por Chile en esa zona, el silencio oficial en torno al Meridiano del Cabo de Hornos como límite irrenunciable de la República, las afirmaciones de militares y diplomáticos de la contraparte en el sentido de que no devolverá nada de las tierras que detenta, sino cuanto más alguna extensión de las aguas que éstas proyectan, la falta de respuesta a tales despropósitos, y, por fin, la tendencia visible últimamente en nuestras autoridades a olvidar que el desenlace de la mediación depende en lo sustancial de la decisión de las partes y no como se insinúa, de algún consejo solemne del Augusto mediador, son todos hechos demostrativos de una posición argentina carente de convicciones firmes sobre la legitimidad de nuestros títulos y sobre la trascendencia del conflicto.

Hasta hoy no se ha desmentido tampoco la versión, que cundió en los días inmediatos posteriores a la concertación del Acuerdo de Montevideo, conforme a la cual ésta se hallaría sujeta a condiciones previas y secretas, consistentes en que nuestro país abdicase de su objetivo natural y hasta entonces proclamado: el de impedir la presencia de Chile en el Atlántico, para limitarse a neutralizarla, vale decir, atenuar, pero no anular, sus gravísimas consecuencias en el ámbito económico y estratégico del Drake, el Atlántico Sur y la Antártida.

El Gobierno debe aclarar si este documento secreto existe, y si existe debe publicarlo.. La Revisión de fondo de los Tratados de 1881 y 1893 que vedan a Chile "punto alguno hacia el Atlántico", no es materia subordinada al secreto diplomático, ni a las determinaciones secretas de ningún gobierno.

Es el pueblo argentino, por sus órganos naturales o por la vía de una consulta, que ha de pronunciarse para aceptar y legitimar, o para rechazar y condenar la entrega a Chile de "una sola pulgada en el Atlántico"

Nota de la Redacción:

Tal el resumen de la conferencia pronunciada por Ricardo Alberto Paz en el Centro Argentino de Ingenieros, el 12 de agosto pasado.

El texto sólo fue publicado por un diario de esta ciudad, y comentado por ninguno. El Gobierno, por su parte, nada ha contestado ni a la pregunta acerca de la existencia de un documento secreto de alcances trascendentales, ni a las varias acusaciones sobre su debilidad para negociar y para defender en el terreno el patrimonio y el decoro argentinos.

Por lo visto ya todo da lo mismo. Que Chile nos haya arrebatado islas que antes jamás poseyó —Hornos, Deceit y Freycinet—, durante la gestión del actual Gobierno, en el curso del Proceso de Reorganización Nacional y mediando la responsabilidad específica de las Fuerzas Armadas en materia de custodia de la soberanía, no es cosa que concierna ni al Gobierno ni al Proceso ni a las Fuerzas Armadas. Que se revele la existencia de un documento secreto altamente comprometedor del dominio histórico de la República sobre su litoral atlántico, en tanto se desarrolla en la Casa Rosada el gran diálogo nacional, no es cosa que inquiete a políticos, gremialistas, académicos, jurisconsultos ni periodistas.

Bien está entonces la consigna del silencio para esconder tanta vergüenza. •

dos, nada puede hacer para crear a nivel gubernamental el clima requerido por una postura nacional. Los diarios comerciales, la radio y la televisión tienen su desenvolvimiento condicionado por centros de presión que, las más de las veces, no pujan por los legítimos derechos argentinos. En estos momentos cruciales se observa en ellos una campaña de silencio sobre el tema que ahora nos ocupa, en cuanto a la formación de una conciencia pública, se entiende. Si ese silencio no fuera premeditado, desde ya borramos estas últimas líneas y los invitamos a reproducir este artículo sin retaceos, a cuyos efectos renunciamos a todo derecho de propiedad intelectual sobre el mismo. Pero volvamos al comienzo de este párrafo. Esa imposibilidad del hombre de la calle hace más aguda la



Rivadavia: La sombra de una gestión lamentable.

responsabilidad de quienes, buscando mejorar la suerte de la Patria, se pusieron al frente de ella para conducir sus destinos. Alguien dijo que las revoluciones se autojustifican si sus resultados son beneficiosos para el país donde se producen; como compartimos ese criterio no nos aferramos a la letra de la Constitución cuando el normal juego de la misma no lleva a la nación a buen puerto. Ahi radica la diferencia entre *legitimidad y legalidad*. Esa es la terrible responsabilidad presente de las Fuerzas Armadas, jerárquicamente representadas por sus Comandantes en Jefe y el Presidente surgido de su triunvirato.

Clausewitz dijo, con razón, que el

agresor nunca quiere la guerra, ya que prefiere entrar en el país enemigo sin encontrar resistencia. La Argentina debe llevar con dignidad y fuerza sus tratativas, pues nadie dialoga con un oponente a quien considera vencido de antemano. Richard Nixon, que sabe por experiencia lo que cuesta la derrota (con guerra o sin ella), escribió en su libro *"La verdadera guerra"*, hoy de moda, que *"fijándose en la ecuación de Sir Robert Thompson, según la cual el poderío nacional es igual al potencial humano más recursos aplicados y voluntad en el tiempo... si la voluntad es cero, la ecuación entera es cero"*. Es menester fijar muy elevado ese factor *voluntad*, ya que estamos abundantes en los otros dos. Debemos mostrarnos capaces de exigir respeto para ser respetados, a efectos de llevar el diálogo internacional en forma de que no nos pisen. Cabe recordar que el equilibrio —cuando no la superioridad— condiciona la verdadera paz, en la cual se integran con mutuo respeto las naciones que deben ser hermanas; *pero para ello es necesario hacer notar al interlocutor que recibirá una respuesta adecuadamente firme si intenta avasallarnos*.

Además —aclaramos— la Argentina no compraría una paz duradera pagándola con una nueva claudicación, pasando otra vez por las horcas caudinas, por la sencilla razón de que en Chile sólo el Congreso Nacional puede disponer constitucionalmente del territorio; dicho en otra forma: el próximo gobierno constitucional que suceda al de facto del Gral. Pinochet puede aceptar lo que graciosamente le regalemos hoy y reclamar luego cuanto quiera, las doscientas millas o, directamente, toda la Patagonia hasta el Río Colorado, como pretendió alguna vez. Si cedemos ahora, abriremos el camino a nuevas agresiones y exigencias de los países que nos rodean, que traerán nuevos zarpazos a nuestra herencia territorial, nuevas vergüenzas que, cuando resulten insoportables, nos obligarán a reaccionar bélicamente en momentos en que, a fuerza de disminuidos, no estemos ni remotamente en condiciones de triunfar. Cuando la Historia no enseña nada, es sólo una lápida que recuerda a la posteridad los nombres de los responsables de la caída. Esa es la opción de las Fuerzas Armadas, llegadas al poder por falencia de las estructuras civiles. Esa es la responsabilidad de los Comandantes en Jefe y del señor Presidente salido de su seno. •



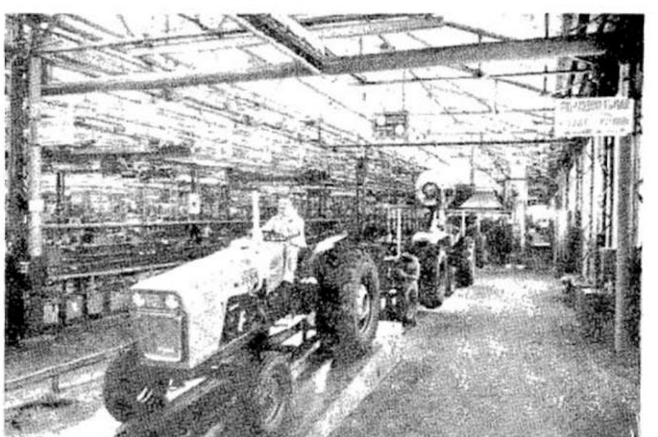
La Lucha por el Poder Económico

por JUAN MANUEL CAMPOS

AUNQUE opiniones de cierto peso todavía lo hacen dudar, al momento de redactar esta columna todo pareciera indicar que el Teniente General (R) Roberto Viola será designado el próximo Presidente de la Nación por la Junta Militar. Un poco porque su elección estuvo ya supuesta desde que abandonó el cargo de Comandante en Jefe del Ejército, y en gran parte por el opaco relieve y la escasa significación que, en la vida nacional, tuvo y tiene su predecesor, en un proceso que pretende hacerse aparecer como despersonalizado pero que, en realidad, esconde la mediocridad de sus protagonistas. La designación del Presidente no está creando mayores expectativas políticas, económicas y sociales que las que naturalmente corresponden a cualquier recambio de alto nivel.

UN MINISTRO POR UN PRESIDENTE

Paradójicamente, en cambio, la atención nacional está casi obsesivamente centrada en el reemplazante del actual Ministro de Economía. Nadie parece preocuparse mucho por quiénes asumirán las responsabilidades de carteras tan importantes como Interior, Educación, Relaciones Exteriores o Trabajo, por poner algunos ejemplos, justamente cuando, artificiosamente, se está desarrollando el monólogo político del Gobierno con ciudadanos y entidades que representan a pocos o a nadie, o cuando la geopolítica argentina hace agua por todos lados y los conflictos sociales comienzan a manifestarse públicamente. Temas todos tan o más trascendentes que el del ámbito económico, si no fuese que en él, en casi un quinquenio, no se ha desarrollado una administración mínimamente eficiente y razonable. Sin embargo, la atención pública no está equivocada y, al contrario, tiene fundada razón. Tal como **Cabildo** lo viene sosteniendo desde los mismos comienzos de este insólito proceso, el poder económico ha reemplazado desembozadamente al político y se ha adueñado de la conducción total del país, condicionando o directamente manejando,




¿Quién heredará los despojos de nuestra economía?

todas las áreas interiores y exteriores, sometiendo, esquilmando y gangrenando nuestros recursos físicos, tecnológicos e intelectuales, en favor de unos pocos pero poderosos grupos financieros y empresarios foráneos. El poder económico ha subordinado a sus propios fines el poder político institucional de la Nación, y quién lo ejerza, en este próximo período, será presumiblemente quien mande en él, como quien lo está ejerciendo en la actualidad es el que en verdad manda, a despecho de lo que digan sus múltiples mandantes o sus jerarquías superiores, más nominales en esto que efectivas. En el esquema consentido, entonces, es lógico que al pueblo argentino interese e inquiete más, el nombre del ministro que el del presidente.

LA LUCHA POR LOS DESPOJOS

Al contrario de lo que hubiera sido imprescindible, de continuarse arbitrariamente con esta política económica que nos ha llevado a donde estamos, la batalla por el poder económico deja de ser por las ideas, los programas y los objetivos. La puja que pública y abiertamente se ha entablado entre diversos candidatos promocionados por los intereses que representan, es sólo eso. Una puja despiadada, descarnada, entre los que no quieren perder sus actuales privilegios contra los que desean ser ahora partícipes de los despojos del festín. Los sentimientos y los intereses nacionales no cuentan para nada, si estamos a los nombres de quienes se han lanzado a tan siniestra refriega. Un ex-ministro de triste memoria, que sumió al país en otra honda crisis de más de tres años y en el ejercicio de cuyo mandato se dieron lós primeros y violentos golpes de la guerrilla que más tarde asoló masivamente al país. Dos ex-ministros que reemplazaron a aquél, cuando debió renunciar y prácticamente exiliarse desde entonces en el exterior, y que a raíz de sus respectivas desastrosas gestiones no duraron más que unos pocos meses cada uno en el cargo. Un asesor de aquél ex-ministro, aficionado como el actual, a la economía, y que es conocido ampliamente entre sus propios colegas especializados, como formulador de diagnósticos y vaticinios carentes de seriedad. Un integrante de primera línea de la actual conducción económica, ex asesor también de aquel triste ministro y causante con el actual titular de la espectacular crisis económica, política y social que hoy sacude a la Nación. Estos son los cinco protagonistas de la lucha de intereses que a la vista y paciencia de la Nación toda, batallan por recibir una herencia agrietada y tambaleante que, ninguno de ellos —nos adelantamos a decirlo como primicia para el futuro— estará en condiciones de solucionar. No sabemos si el futuro Presidente es quien se ha encargado de promocionarlos o, en su manga, guarda alguna carta salvadora que sacará en el momento oportuno, cuando estos representantes abiertos de grupos de presión económica se hayan desgastado y eliminado entre sí.

LA ULTIMA OPORTUNIDAD:

Pero lo que si sabemos es que el próximo Gobierno Nacional deberá obligatoriamente acertar en la designación de su Ministro de Economía, no ante un pequeño grupo de intereses creados, sino ante todos los sectores del país. Jaqueado por una de las crisis económicas y sociales más crudas y profundas de la historia argentina —que emergerá plena en el curso de su mandato si no se toman las medidas adecuadas de inmediato—, rodeado de ministros cuestionados o cuestionables desde el vamos, condicionado por un quinquenio de errores; de todo tipo y tamaño, en un contorno de incertidumbre y de desconfianza de todas las fuerzas del capital y del trabajo, y debiendo afrontar las exasperantes, legítimas y urgentes expectativas de todo el espectro nacional, el futuro Gobierno contará con muy poco tiempo y espacio político para intentar la reparación de lo mal hecho y hacer lo que debe hacer por senderos cada día más estrechos. En estas condiciones, persistir en el error quizás represente perder la última oportunidad de rehabilitar y realimentar un proceso que se está cayendo por su propio absurdo dogmatismo, y que lleva a la Nación a duras dificultades en el futuro inmediato.

Cabildo tiene la amarga satisfación de haber acertado hace varios años en las nefastas consecuencias de una política y un equipo económicos que nos han puesto al borde del precipicio. Y tiene el mérito de haberlo dicho en voz alta y de frente mientras otros callaban y usufructuaban al amparo de una oscura complacencia. Nadie pudo argumentar que no estuvo informado, ni aún ciertos círculos áulicos que se encadenan en proficuas alianzas. El destino de nuestros ejemplares, las conversaciones a las que fuimos invitados reservadamente, y nuestro tiraje, así lo demuestran. Hoy, frente a la histórica disyuntiva que se presenta al país y a sus Fuerzas Armadas, preferimos que nos llamen agoreros, por haber anticipado llana y francamente nuestra opinión, antes que actuar luego, cómodamente, como francotiradores, cuando las cosas resulten haber sido mal resueltas. •

¿Polonia Restituta?

por ANDRES DU FAY

Para tranquilidad intelectual de quienes consideran que, en materia de interpretación de los sucesos políticos recientes, todo ha de girar necesariamente alrededor de una tesis central, apuntemos que, con nuestra habitual pertinacia , evitaremos cuidadosamente obedecer a esta obligación ya que, como en el presente caso polaco, una tesis central vendría a ser algo así como el árbol que tapa el bosque. Lo cual sea dicho sin intención de agraviar a quien se nutre en semejante norma.

Si buscáramos una tesis central a lo que acaba de registrarse en Polonia, correríamos el riesgo de pasar por alto muchos factores aparentemente secundarios pero realmente importantes. Empecemos, pues, nuestro paseo por el bosque.

La huelga general de Gdynia (Dantzig), Gdansk, Wroclaw (Breslau) y otros centros industriales tiene evidentemente su motivo desencadenante en las condiciones horripilantes en que viven los trabajadores polacos. Pero ésta ha sido sólo una oportunidad que los huelguistas han aprovechado para ilustrar su resuelta y definitiva oposición al régimen del compañero Gierek que es simple reflejo pasivo del mariscal Brezhnev. Pues bien, esta oposición se funda, mucho más que en las condiciones económicas y sociales desastrosas de esa república "popular", en un ansia día a día más aguda de independencia nacional, que tiene y mantiene su fuente de inspiración en el legado católico. Esta puede ser una verdad de Perogrullo, pero siempre hay que recalcarla porque merece tenerse en cuenta en un mundo "occidental y cristiano" que se empeña en poner la preocupación religiosa en el desván de los recuerdos apolillados. En efecto, hoy por hoy, Polonia es el único país del mundo - sin excluir a Irlanda de esta apreciación - capaz de lanzar a la calle, a la barricada y a la muerte - siempre posible por poco que tengamos en cuenta la mundialmente reconocida sensibilidad del mencionado mariscal de la URSS y de sus acompañantes de la Nueva Clase soviética - a todos sus habitantes, aún mujeres, ancianos y niños, en rescate de un doble valor, Patria e Iglesia. A los ojos de los polacos éstos son valores inseparables ya que, para ellos, no puede haber patria sin religión, ni religión sin patria. Para el más humilde montañez de los Tatra, el rey Ian Sobieski que encarnó la voluntad de mantener la libertad de la nación, de asegurar el reinado de Cristo y de hacer de Polonia el escudo y la lanza de la Cristiandad, no ha muerto todavía.

De querer ser esto una tesis central, todo resultaría bastante abstracto y nos impediría considerar los demás aspectos del problema. Pues el polaco es en sí un problema de múltiples incógnitas que sería ocioso intentar resolver una tras otra, un enigma de dimensiones desconocidas, imposibles de explorar simultáneamente sin correr el riesgo de caer en la contradicción, en razón del carácter muy complejo de este pueblo controvertido desde el mismo día de su aparición en la historia por obra de la fe cristiana. Reduciendo, pues, el alcance de nuestra interpretación, apuntemos que, además de lo dicho, la naturaleza espiritual de los polacos es **naturaliter,** además de anticomunista, antirrusa de modo irremediable. Siempre hubo odio entre ambas naciones y es necesario recordar que, antes de que se hablara de una "cuestión polaca", hubo durante tres siglos una "cuestión rusa", es decir, el caso de una Rusia invadida y desmembrada repetidamente por los polacos. No es disminuir la admiración que merecen los polacos por su indomable coraje aludir a un pasado remoto que, por una y otra parte, ha acumulado demasiados rencores para que sea posible superarlos definitivamente, aun en aras de una idéntica hostilidad frente al comunismo. De todas las nacionalidades del imperio zarista, la polaca fue la única que pudo resistir a toda tentativa de integración, y pudo lograrlo y echar las bases de su nueva independencia, porque a la fe ortodoxa de los rusos, siempre opuso su fe católica indestructible. Hostilidad permanente que, hasta hace muy poco tiempo, asumió los rasgos de una verdadera



Remezones de una huelga antirrusa.

guerra de religión en el estilo de la que había levantado a unos contra otros a católicos y calvinistas en la Francia del siglo XVI. Mas ésto tampoco es una tesis central por cuanto nos ilustra tan sólo un aspecto de la cuestión, probablemente superado, o desactivado en la filigrama del anticomunismo compartido tanto por los rusos como por los polacos.

Aquello que quizás podría conformar esa famosa tesis central sería la realidad que no tardará en aparecer detrás de la naturaleza "aparente" de la victoria de los huelguistas sobre el PC de Polonia y el de la URSS. ¿Qué actitud asumirán éste y aquél cuando haya dismuido la presión que hizo posible este levantamiento? Es obvio que ambos han sido humillados. Poco importa que lo hayan sido Gierek y sus escasos seguidores. Si la cosa se torna apremiante, Gierek desaparecerá por la misma trampa que Gomulka y pasará a revistar en la hueste de los jubilados forzosos, sin que ello incida ni mucho ni poco en el desarrollo general de la situación. Pero esta misma humillación es la primera que el PC de la URSS ha tenido que tragarse en casi cuarenta años. ¿Cómo es posible imaginar que esta superpotencia militar acepte pasivamente semejante ofensa? Ofensa que, en efecto, está repercutiendo ya en los países satélites y en la misma Rusia. Nuestros medios de comunicación nunca lo mencionan y cuando no alcanzan a silenciarlo, se niegan a atribuirle alguna importancia: en Rusia hay huelgas, a veces prolongadas y violentas, como



Los reclamos polacos cuestionan la misma base del sistema.

la de Nocherkassk en 1962, la de Perm hace dos años y, actualmente, la de Togliattigrad y de Gorki (Nizhni Nóvgorod), huelgas que no han podido dominarse más que con la entrada en acción de medios militares considerables, artillería, tanques pesados, paracaídistas, que ha causado —en las dos primeras en todo caso— millares de muertos, incluso entre las fuerzas de represión, cuando decenas de oficiales y de tropas, por negarse a disparar contra sus compatriotas, fueron fusilados de inmediato.

Si algo puede postergar durante algún tiempo la intervención militar de los soviéticos en Polonia, es el recuerdo aún punzante de lo que sucedió en Polonia en 1956. Los hombres de la cúpula soviética no se atreven —por el momento— a repetir la hazaña, no por cierto por escrúpulos morales, pues la única moral a la que obedecen es la que se funda en la eliminación física del adversario, sino por temor a las repercusiones que ello podría suscitar en el interior de su propio dominio. La resistencia de las afganos empieza ya a causar inquietud en la misma Rusia pero, de todos modos, Afganistán está lejos. Por el contrario, un aplastamiento brutal de Polonia conformaría una situación muy diferente y muy peligrosa. En la apreciación de los "humanistas" del Kremlín, los polacos son productos eliminables del primero al último. Por otra parte, resulta muy aventurado proceder a ese genocidio que, por el momento, sólo puede ser una expresión de deseo fundada en la necesidad para el mantenimiento del aparato estratégico soviético de contar con la tranquilidad total de esa plaza de armas cuya posesión es determinante para el caso de un conflicto general. Puesto que no se puede eliminar todavía a los polacos (para Brezhnev y sus socios, un conflicto general sería el maná del cielo puesto que le proporcionaría la posibilidad de proceder a unas cuantas experiencias atómicas sobre ellos), hay que maniobrar de modo de aislar del conjunto nacional todos los eventuales centros de disidencia. Aislarlos lentamente para rodearlos y ahogarlos con mayor seguridad de modo sorpresivo y fulminante. Por lo demás, el mapa internacional no preocupa mayormente a los hombres del clan moscovita. Es impensable, en efecto, que el gobierno norteamericano se conmueva exageradamente por la "cuestión polaca", de suerte que se puede dejar correr un poco de tiempo. Paulatinamente, las primeras impresiones empezarán a diluirse y, entonces, es cuando será posible recurrir a soluciones drásticas poco susceptibles, ellas también, de dar paso a reacciones peligrosas del así llamado "gigante del Norte". ¿No ha aclarado acaso el Secretario de Estado Muskie, hijo de católicos polacos y católicos él también, que eso de las huelgas de Gdansk, Gdynia, Wroclaw, etc., es una cuestión interna polaca?.

No, lo único que ha impedido que el Kremlín diera a sus tanques la orden de invadir Polonia es la "locura polaca" conjugada con la "locura rusa". Pues saben que, al hacerlo, tendrán que afrontar una resistencia guerrillera infinitamente peligrosa ya que repercutiría en el mismo imperio soviético. Al fin de cuentas, lo de Afganistán ha sido un movimiento ejecutado fuera de las fronteras rusas y la civilización afgana nada les dice a los administrados de Brezhnev, mientras que la invasión de Polonia, operación de seguridad, llevada a cabo de afuera hacia adentro, sólo podría agravar una situación anterior desde ya peligrosamente comprometida. •

EL SALVADOR

¿Status de Beligerantes a los Guerrilleros?

ANGUSTIOSA situación en El Salvador. Líderes del sector nacional del país centroamericano informaron que el embajador estadounidense, Robert White, amenazó a la Junta cívico-militar con reconocer a un "gobierno" marxista en el exilio, en caso de que el coronel Adolfo Arnoldo Majano fuera privado de sus cargos oficiales.

Majano (hombre de logiá, afiliado en su momento al PC mexicano), encabezaría dicho "gobierno" en Nicaragua, o en "territorio liberado" dentro de El Salvador. La guerrilla marxista, entre tanto, recibe grandes refuerzos de hombres y armas desde Managua, México y Costa Rica, en un esfuerzo por "liberar" a por lo menos 2.000 km cuadrados de los 22.000 de la superficie total. Venezuela, Costa Rica, México, Cuba, Nicaragua y Panamá se han comprometido ya a reconocer status internacional de "beligerantes" a los guerrilleros, a la vez que los Estados Unidos —patrocinadores del plan—, adoptarían una posición de presunta neutralidad. Con todo, impondrían bloqueo total al gobierno salvadoreño, mientras que los subversivos continuarían recibiendo amplia asistencia internacional.

Hasta ahora, el Pacto Andino, solamente el régimen de Caracas asumió un compromiso en tal sentido.

Sin embargo, las mismas fuentes aseveran que hay gestiones entre el Departamento de Estado y Caracas, por un lado y los gobiernos de Bogotá, Lima y Quito para repetir en El Salvador la misma política violatoria del Derecho Internacional que el Pacto aplicó para derrocar, en 1979, al gobierno de Nicaragua.

Los últimos acontecimientos en El Salvador, donde las FF.AA. intentan constituir un nuevo gobierno sin Majano y sin la presión de los 18 oficiales que integran su bloque de militares marxistas—, indican la posibilidad de una radicalización de la guerra civil que ya vive el país. Junto a Majano y sus militares procastristas (que no representan sino el 3 por ciento del cuadro de oficiales en activi-



¿Otra Nicaragüa?

dad), al nuevo gobierno lo integrarían también Enrique Alvarez Córdoba y el Dr. Guillermo Manuel Ungo. El primero es un capitalista que dirige sus relaciones con los bancos a respaldar a los terroristas y dar al movimiento subversivo un toque "burgués". En cuanto a Ungo, integró con Majano el equipo de golpistas que derrocó en octubre de 1979 al débil e inepto presidente constitucional general Romero, quien entregó el poder a los sublevados por consejo del gobierno de Washington. Ungo es de formación netamente marxista, y es una de las grandes figuras de la Universidad jesuita. Junto a estos dos civiles, para acompañar a Majano se cita también a Napoleón Rodríguez Ruiz, dirigente del FAPU, Frente de Acción Popular Unificada, organiza-

El Estado de Israel, esa Nueva Versión del III Reich

UNA de las contradicciones más originales de la historia política del siglo XX son los puntos de coincidencia existentes entre lo que fue la Alemania nazi y lo que es actualmente el moderno Estado de Israel. Y digo contradicción porque nunca hubo ideologías más encontradas en dos Estados cuyos métodos de acción hayan sido paradójicamente, tan similares.

Veamos. Uno de los pilares del III Reich —al menos, según la opinión expresada a través de una propaganda abrumadora e incansable, desarrollada a escala mundial— fue el racismo en el doble sentido de exaltar las virtudes de la raza aria y, como contrapartida, denostar la carencia de tales virtudes en los judíos. Paralelamente, si hay una nación que ha tratado por todos los medios —y lo consiguió en forma sustancial— de mantener durante decenas de siglos su pureza racial, es el pueblo judío. Esto es tan evidente que lo prueba su sola enunciación, pues no se conoce en toda la historia de la humanidad un caso de supervivencia racial que se le pueda comparar ni siquiera remotamente.

Esta común concepción racista —cuya diferencia más evidente es su formulación agresiva y explícita en la Alemania nazi y su carácter vergonzante y nunca reconocido públicamente en Israel —se ha institucionalizado en la existencia, tanto en el III Reich como en el Estado de Israel, de ciudadanos de primera categoría con privilegios emanados de su condición racial o, si se lo prefiere expresar de otro modo, a través de la existencia de ciudadanos de segunda categoría con limitaciones emanadas de su falta de "**status**" racial. Sirva para el caso un ejemplo de cómo dicha concepción racista se extiende a todos los planos de la actividad humana, incluyendo las más altas manifestaciones artísticas: Ricardo Wagner, músico alemán ubicado entre los más grandes que este país ha dado al mundo —y ha producido muchos y excelsos— era considerado durante el gobierno de Hitler como una especie de músico nacional por el carácter germánico de su música y por algunos de sus escritos literarios de acentuado tono antijudío. Por esa misma razón, la música de Wagner estuvo prohibida en el Estado de Israel. Del mismo modo, Mendelsohn nunca fue bien visto en el Reich por su origen hebreo, por más que había abrazado el luteranismo (de allí que titulara "La Reforma" a su última sinfonía).

Iguales razones de supervivencia han esgrimido nazis y sionistas y común objetivo de unidad nacional y fronteras los han llevado a desarrollar una política de expansión a expensas de sus vecinos más débiles. Con las naturales diferencias de tiempo, circunstancia, oportunidad y situación geográfica, es posible establecer un paralelo entre los golpes de mano de Hitler y la política anexionista judía, ambas gradualistas y motivadas por propias necesidades geopolíticas.

Las oprimidas minorías alemanas en los países limítrofes y su incorporación a su país de origen por un lado; la necesidad de contar con un territorio más vasto, capaz de albergar la creciente inmigración judía por el otro, tales los argumentos esgrimidos por estos dos países en los cuales —otro paralelismo más— lo militar representa una de las más importantes prioridades.

Por eso (cuando se piensa que los judíos que tuvieron que abandonar Europa durante el nazismo en busca de aires más saludables, expulsaron a los palestinos de sus tierras para ocuparlas ellos) la "industria de la lástima", esa machacona alharaca montada por el sionismo, suena como mentar la soga en casa del ahorcado. O como escuchar al ex-terrorista Beguin quejarse de los terroristas de la OLP.•

Ulises

Contradicciones Peligrosas

A pocas semanas de las elecciones, los candidatos republicano y demócrata a la presidencia de los Estados Unidos parecen estár empeñados en ganar el premio a las incoherencias. Se suceden afirmaciones rotundas seguidas de inmediato por opiniones opuestas a aquéllas; unos dicen lo que otros repudian, dentro del mismo partido y llenos de sonrisas (¿por qué será que el éxito político en Yanquilandia está tan ligado a la posesión de una impecable dentadura?). Y esto vale no sólo para las cuestiones de momento, nacidas al calor de un auditorio entusiasta en un pequeño pueblo, sino aun para los temas más arduos y complejos de política exterior, en un mundo a punto de explotar por una docena de partes y donde las amenazas son tantas y tan graves, que ya ni siquiera tenemos conciencia de ellas.

Valga un ejemplo, o más bien dos, para afirmar lo dicho. En el campo republicano, después de que George Bush se unió a Ronald Reagan en la carrera hacia la Casa Blanca, el candidato a vicepresidente se largó a hacer declaraciones generalmente encontradas respecto al tratamiento de Reagan en los mismos puntos. Esto fue demasiado evidente en cuanto al tema China Popular, y obligó a uno y otro a tener que rectificarse, dando la penosa imagen de la improvisación con relación a un asunto de cuya importancia hasta el más estulto canciller de la nación más subdesarrollada conoce. ¿A qué obedece esto? ¿Tienen algo que ver las acusaciones de Reagan a Bush durante la campaña interna del partido, donde lo tachó de "trilateralista" y "quintacolumna de los Rockefeller y de los demócratas en nuestro partido"? El estupor motiva reflexiones del más variado calibre entre los analistas de todo el mundo.

Para colmo, y en una cuestión que nos toca muchísimo más de cerca todavía, aparecen enfoques directamente opuestos en cuanto a los llamados "derechos humanos". Este caballo de batalla de la administración Carter obligaba, sin duda, a una mención en la plataforma republicana. Y la hubo, y fuerte; acusaba nada menos que a Carter y sus hombres del Departamento de Estado de abandonar a los aliados naturales de la nación norteamericana con el pretexto de las violaciones de tales derechos, mientras hacía oidos sordos a los reclamos por efectivos ataques a la dignidad del hombre ocurridos detrás de la Cortina de Hierro, en nombre de la "distensión". Acusaban también al gobierno de equivocarse de enemigo, de olvidar que la clave es el marxismo soviético, y de creer ingenuamente en la vocación pacifista declamada por el Kremlin. Hasta aquí todo en orden, y además muy cierto.

Pero hete aquí que aparece por Buenos Aires y otras capitales sudamericanas un señor James Thebege, asesor —según las informaciones— de Reagan en temas de política externa y especialmente del área de nuestro continente; y el tal Thebege afirma que "si Reagan gana en noviembre, el tema de los derechos humanos será mantenido tal como hasta ahora a nivel del gobierno federal". Entonces, cabe preguntarse qué se hizo del énfasis programático de los republicanos en rechazar la posición de James Carter y su gente. Y dadas las circunstancias, parece mucho más posible que se cumpla lo que Thebege dijo y no lo que vocifera el programa partidario.

Si a eso agregamos la "condena explícita" al régimen sudafricano; el incondicional apoyo anunciado desde el vamos respecto del Estado de Israel, fundamentado en razones de "obligación moral" además de los consabidos intereses estratégicos, y la ceguera en dividir a las naciones árabes entre "moderadas" y "extremas" pensando que las primeras van a aceptar la existencia de la nación judía, veremos que la política de la primera potencia occidental en cuanto al resto del mundo corre el casi seguro riesgo de continuar en la nebulosa en la que se sumió a partir del gobierno de Kennedy, y de la cual nunca terminó de recuperarse por completo. En otras palabras: los malos tiempos del mundo libre habrán de proseguir otros cuatro años, salvo que aflore abruptamente el buen sentido que aparenta haber "desaparecido de los lugares que solía frecuentar". •



ción subversiva civil formada por los guerrilleros del llamado Frente de Resistencia.

FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO

Todas las organizaciones marxistas están aglutinadas en el FDR, el cual maneja un aparato armado y otro de "masas". Las grandes agencias europeas y estadounidenses, los gobiernos comprometidos en el plan y toda la izquierda internacional, quieren presentar a los guerrilleros como "beligerantes", y a los dirigentes políticos subversivos como "progresistas", "moderados", "centristas" o, a lo sumo, "socialistas". En cambio, todos los no-marxistas son calificados de "ultraconservadóres" o "ultraderechistas".

En El Salvador operan hoy unos 3.000 terroristas, mientras que las organizaciones de "masas" aglutinan a unos 60.000 elementos. Contrariamente a la mistificación del "campesinado", ni siquiera un tercio de este número es conformado por campesinos.

A comienzos de septiembre, los principales grupos armados son el Frente Popular de Liberàción, las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional y el Ejército Revolucionario del Pueblo. El ERP maneja como organización política a las Ligas Populares 28 de Febrero, las FPL al Bloque Popular, y las FARN al llamado Frente de Acción Popular Unificada.

El empresario Alvarez Córdoba es el secretario general del FDR, o sea de todos los grupos antinacionales, y el embajador White le da trato de vir-

tual futuro jefe del gobierno, o de la parte civil del mismo. Lo mismo sucede con el subsecretario de Estado norteamericano William Bowdler, a cuya indicación los responsables de todos los grupos guerrilleros se unieron en la "Dirección Revolucionaria Unificada" y todos los cabecillas políticos subversivos en la "Coordinadora de Masas", para dar mayor organicidad al FDR, que, a su vez, los aglutina a todos.

COMPLOT INTERNACIONAL

La intervención política norteamericana llegó al extremo de imponer una reforma agraria, que no apunta a promover la pequeña propiedad rural sino a destruir la producción, cosa que ya sucede. Por primera vez, El Salvador debe este año importar azúcar, y en todo el país hay hambre.

La así llamada "reforma agraria" es casi idéntica al "Plan Phoenix", que el Departamento de Estado impuso en Vietnam del Sur antes de entregar el país a los comunistas. Su finalidad es, también esta vez, paralizar la producción y aumentar el caos.

Inclusive, la "reforma" agraria salvadoreña es aplicada actualmente por los mismos "expertos agrícolas" estadounidenses que aplicaron el "Plan Phoenix" en Vietnam.

La maquinaria puesta en marcha para entregar El Salvador a los comunistas pasa por varias capitales del continente, unidas bajo la batuta del equipo anticristiano y antinacional instalado en Washington. También se observa la creciente intervención de Montoneros argentinos.

Documentos capturados a los terroristas permitieron descubrir que la construcción del aparato de "masas" paralelo a cada organización guerrillera fue realizada según planificación de expertos terroristas argentinos. Igualmente, en la "escuela Montonera" que funciona en Managua, están siendo adiestrados los jefes de las nuevas unidades subversivas que ingresan al país.

Según las últimas informaciones, junto a la creación del "gobierno" clandestino y al reconocimiento del "status de beligerantes", los extremistas están trabajando con Washington sobre la hipótesis de unas "elecciones generales" o eventualmente de "constituyentes". Estos comicios estarían condicionados por un gobierno pro-marxista, que fraguaría todo el proceso electoral para entregar el poder al FRD, o sea a sus organizaciones de "masas".

Dentro de este cuadro se está desangrando El Salvador, y el collar comunista se está engarzando en torno de toda América Central. La agresión diplomática, militar, económica y propagandística se está extendiendo rápidamente, volteando gobierno tras gobierno.

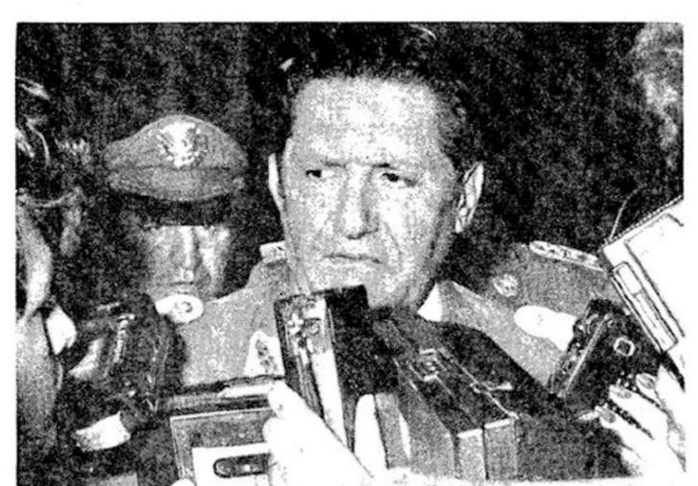
Y en estas circunstancias, ¿será cierto que la Argentina tendrá en 1981 un canciller comprometido con los grupos que niegan al Cono Sur la posibilidad de sobrevivir, estrechando filas contra la agresión marxista? •

Raúl Alberto Murcia

Bolivia: Camino al Orden, Pese a Muchos

MIENTRAS el mundo entero asiste al escamoteo más descarado de la última época en materia informativa por parte de las internacionales vendedoras de información —léase agencias, periodísticas "independientes"—, Bolivia, eje de semejante maniobra, parece ir asentándose en la faz institucional a partir del movimiento militar del 17 de julio pasado. Acabada ya la fantochada seudodemocrática de Lidia Gueiler y de los "conocidos de siempre" (Paz, Siles y asociados), la nación intenta encaminarse, de una vez por todas, rumbo a la efectiva vigencia del orden y de la paz social. Claro que no le es nada fácil hacerlo, debido a las desembozadas presiones de que es objeto en todos los órdenes y de las cuales la información tergiversada no es sino uno de los ejemplos más visibles.

Lo más llamativo es que aún en países como la Argentina, en donde el gobierno —es obligación decirlo, como homenaje a una actitud realmente soberana— fue el primero en reconocer a las nuevas autoridades del Palacio Quemado y enfrentó con la energía necesaria la impertinencia de algunos que quisieron pasar por simpáticos acusando a nuestros militares de haber intervenido en los episodios, aun en la Argentina, decíamos, los diarios no se sustraen a la corriente mistificadora y no pierden ocasión alguna de crear en el público una imagen atroz de quienes, como aconteció entre nosotros en marzo de 1976, llegaron al poder porque la alternativa inmediata era el caos absoluto y la comunización. Nuestros periódicos "serios", los que abogan en favor del "centro" en la política nacional, los "moderados",



Gral. García Meza: Firme, a pesar de todo.



Carter y su orquesta socialdemócrata.

transcriben y comentan cables en los que se hace aparecer al general García Meza y a sus colaboradores como delirantes cazadores de brujas, sedientos de sangre y ansiosos por hacer sufrir a sus compatriotas. Todos hacen hincapié en que el cambio de gobierno costó 30 vidas, pero silencian de manera total los miles de muertos que **a diario** registra la crónica de la "liberación" en todo el mundo (Indochina, Africa, América Central, por no hablar más que de algunas regiones castigadas). Ni un solo escriba tuvo a bien enlazar a la evolución política boliviana anterior a julio con la idea de subversión. Absolutamente ninguno. ¿Será simple casualidad?

Entretanto, la orquesta socialdemocrática de Carter, sus repetidoras del Pacto Andino y de las organizaciones de derechos humanos que últimamente proliferan como los hongos después de la lluvia, contando además con la lamentable asociación de la Iglesia boliviana y la de otras naciones del continente, canta elegías a la urnocracia repentinamente desplazada del Altiplano, y se pone frenética al saber que algún terrorista fue a parar a la cárcel o debió escapar del país. No faltan en esa corte de los milagros aliados internos, y en ellos pensaba García Meza cuando dijo a una audiencia de oficiales de su ejército, hace algunos días, que "Carter está queriendo hacer el contragolpe, y para ello pretende comprar conciencias". Agregó el presidente que "Carter... busca satisfacer su proselitismo y demagogia enojándose con Bolivia por no habérsele hecho caso en seguir jugando a la democracia" Como a los argentinos ya nos pasó, deberíamos estar perfectamente advertidos de esa maniobra carteriana; pero con todo no faltan ingenuos que todavia lamentan la "quiebra de la legalidad institucional" y el "militarismo" del régimen boliviano. Como se ve, para algunas mentes la historia no sirve absolutamente para nada.

El Pacto Andino, por su parte, transformado en coro y altavoz de las estrategias regionales del Departamento de Estado, se niega a reconocer al gobierno del general García Meza, que parece poder seguir viviendo sin ellos. Es que tanto Colombia (Turbay Ayala) como Ecuador (Jaime Roldós), Venezuela (Herrera Campins) y Perú (Belaúnde Terry) tienen gobiernos nacidos del laboratorio democratista de Washington, en muchos casos a contrapelo de las necesidades verdaderas de las respectivas naciones; y por ello sus actuales mandatarios deben obedecer las instrucciones emanadas de las eminencias grises del partido demócrata estadounidense, so pena de tener que emigrar con urgencia de sus sillones dudosamente habidos.

Chile, Paraguay, Uruguay y el Brasil hicieron explícito su reconocimiento a las nuevas autoridades. Europa se notificó, de acuerdo a sus hábitos diplomáticos, y lo mismo aconteció con la mayor parte de las naciones de Asia y Africa que mantienen relaciones con La Paz. Y a la OEA no le cupo más remedio que admitir a su representante. Del resto, particularmente en lo referente a América, francamente es mejor no hablar, hasta por razones de buen gusto.•



RELIGIOSAS

Ecumenismo y Silencio

PASARON las fiestas conmemorativas de Santo Domingo de Guzmán (8 de agosto), y hemos oído de nuevo hablar de la Verdad, la Orden de la verdad, la Iglesia y la verdad, el compromiso trasmitido por Domingo a su Orden de defender la verdad católica, y la Iglesia Católica, única y verdadera Iglesia, en todos los terrenos.

Lo hemos vuelto a escuchar; pero vemos algo distinto: la Verdad católica sepultada en el silencio. Nunca nos prodríamos imaginar que a la Verdad se le hiciera un sepulcro de silencio.
pultaron la Verdad en el sepulcro de José de Arimatea, pero allí resucitó. Los nuevos, le han fabricado un sepulcro de silencio. Permiten la ambigüedad de las palabras, pero que no signifiquen la certidumbre del Verbo.

Vivimos y estamos ya habituados a un catalicismo silencioso y muerto. En la encrucijada de los grandes problemas de la Iglesia, se dobla por lo más fácil, por lo establecido aunque aquello establecido sea el mismo silencio de la Fe, que conduce suavemente a la apostasía.

Perdone el lector por este último vocable. Hoy no se habla de apostasía sino de secularización. Nos han cambiado todo: el sincretismo religioso se llama encuentro ecumético; la yuxtaposición de inútiles monólogos, unión de los cristianos; la desacralización, desafío del Vaticano II; los gobiernos opuestos al comunismo son condenados en Puebla como "ideologías de seguridad nacional". y así otras cosas. Todo está tergiversado en contra de la verdadera fe católica y de la verdadera Iglesia de Jesucristo. Todo viene dispuesto, como las piezas de un ajedrez, en favor del silencio de la Fe y de la Iglesia, depositaria de la integridad de la Revelación.

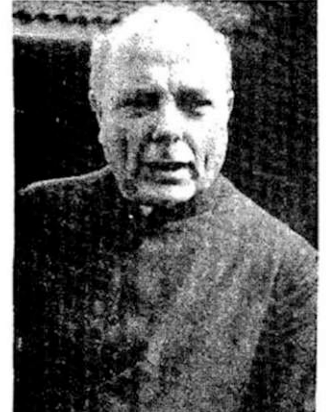
En Córdoba se hacen reuniones ecuménicas con amplia aprobación del Sr. cardenal Primatesta, con participación personal en las mismas. Sobre esto tenemos el testimonio de la prensa. En las reuniones participa con pastores de seudorreligiones diversas, participa amistosamente el clero católico, en ámbito del silencio, complacencia con la herejía en contra del canon 1258, que prohibe tomar parte en

las ceremonias con acatólicos.

En estas reuniones, dado el carácter del mismo ecumenismo, no se concurre para refutar nada ni señalar un error: sería salir fuera del ecumenismo. Entonces no puede justificarse la participación.

Debe el cardenal Primatesta comprender que todos estamos comprometidos en la tradición católica de Córdoba. Queremos la Córdoba del Obispo Orellana, del obispo Esquiú, del Vicario Clara, que echó a los protestantes de la Escuela Normal; del Obispo Toro, y de tantos laicos católicos que lucharon por la fe católica en todos los terrenos; hemos conocido algunos personalmente como al Dr. Luis Guillermo Martínez Villada, al Dr. Juan Caferata, y otros.

Ninguna de las personas, sacerdo-



Cardenal Primatesta.

tes y laicos, imagináron una Córdoba poblada de pastores y mormones; menos pudieron imaginar la complacencia eclesiática con que se los recibiría un día.

Comprendo que el Vaticano II ha creado otra cosa; pero lo cierto es que nada ni nadie nos puede impedir la defensa de la fe católica, y sobre todo en nuestra propia casa.

Existe en todo el país un proceso de lenta descristianización, por obra de estos pastores, mormones ;gedeones, etc, enviados por lo EE.UU.,o que vienen de allá., y el problema principal es que no sabemos para qué vienen. Tenemos serias dudas sobre los motivos que los impulsan a venir.

Sobre esto tengo dos cosas que agregar. Una es que son demasiados numerosos; penetran en todas partes; se enteran de todo. Esto debe verlo el gobierno. Ningún Estado extranjero debe tener en el país un servicio tan amplio y bien montado **de informaciones.** Y ningún país extranjero debe tener, dentro de nuestras, fronteras, un servicio de "catequesis" político-social o religiosa. Ver esto también es de incumbencia del gobierno nacional.

Segundo, que existe en el país, en el Ministerio de Relaciones Exteriores un departamento de cultos católicos. Los cultos fichados son mil seiscientos y tantos.

No pueden existir tantos cultos válidos, seriamente considerada la cosa.

Las iglesias disidentes, fuera de las Ortodoxas, son tres: anglicana, luterana y calvinista. Algunas otras denominaciónes podrían admitirse pero la existencia de mil seiscientas revela que no hay criterio para juzgar si pueden o si deben aceptarse o no.

Es menester plantearnos estos problemas. No es posible seguir colaborando con la disolución de la Fe, y ni con la ruina de una nación, fiel a Jesucristo, a la Eucaristía y a la Virgen. •

Alberto García Vieyra O.P.



CULTURALES

La Falsa Alternativa

"Nuestra época no es ya para la mugrienta pereza disfrazada de idealismo de aquellos perniciosos gandules que se ufanan en llamarse rebeldes".

José Antonio.

NO hace falta ser un genio para descubrir la decadencia cultural. Al respecto, hay serios y precisos diagnósticos que no sólo se detienen en lo descriptivo —siempre fácil y de impactantes efectos— sino que ahondan en las razones profundas de la crisis. Conviene recordar que no pocos de esos diagnósticos han salido del campo del pensamiento católico nacionalista.

Pero quienes usufructúan y promueven esa decadencia cultural, quienes son su punto de partida y de llegada, y quizá el fruto más decantado de tan penosa enfermedad, se atribuyen ahora, y desde hace tiempo, funciones rehabilitadoras y docentes. Para ello acuden a la conocida táctica de las opciones dialécticas. Necesitan —y **lo** muestran crudamente— una opción ya debilitada e indefendible a la que echan todas las culpas. Inmediatamente se erigen en la única solución posible, autoconstituyéndose y autodenominándose: **"La alternativa".**

El éxito es prácticamente sencillo; ¿quién que tenga suficiente criterio va a asumir la defensa de los almuerzos televisivos, el submundo artístico, la vulgaridad masiva, o los disparates periodísticos públicos?; ¿quién se enfervorizará en un panegírico de los medios de comunicación social? El problema comienza cuando se analizan los contenidos de la alternativa, es decir, cuando se observa con atención los alcances de la propuesta. Y en esto no han inventado nada nuevo, y mejor dicho, nada bueno.

Ayer nos "regalaban" el Di Tella, los **"happenings"**, el feminismo, los **"hippies"**, la contestación, el periodismo de avanzada, el humorismo catártico, etc.,. Era la **"Beat Generation"** de los años '60 en adelante . Hoy, recomponiendo ligeramente el maquillaje para preservarse, con algunos grititos de circunstancia contra las drogas y el terrorismo, nos ofrecen la progresiva y el rock, la contracultura, el **"underground"**, la **"la new wave"**, y un curioso sincretismo ecológico-orientalista-teosófico-esotérico, en donde entran por igual —y no estamos exagerando— **"beatniks"**,**"blues"**, ecumenistas, "místicos" de KIER, psiconalistas, yoguis, gurúes, **"punk"**, homosexuales, protegidos de la Amnesty y cuantos elementos pueden contribuir a la "liberación" total. Poseen sus revistas, y a algunas de ellas especialmente queremos referirnos.

Es cierto que hay matices y diferencias, y si nos lo proponemos, hasta algún aspecto rescatable; pero en conjunto configuran un espectro fácilmente distinguible no sólo por el común denominador temático, sino por el viejo recurso del "autobombo"

Así, **HUMOR** hará la propaganda de **MUTANTIA, MEDIOS & COMUNICACION** la de **EXPRESO IMAGINARIO;** el director de éste sacará **ZAFF; ZAFF** propiciará **HURRA**, y los lectores de ésta retornarán a **MUTANTIA.** Colaboradores, temas, tópicos, reporteados, recomendados y excomulgados, se repiten con sugestiva coincidencia. El código lingüístico, "estético" y contracultural, es en todos los casos el mismo. La subversión y el caos mental también.

Identificados en la confusión de valores, se reparten serenamente sus candidatos. **HUMOR** deambulará entre oficinistas "asumidos" y despiertos; el **EXPRESO** y sus sucedáneos entre los estudiantes secundarios y tilingos de Villa Freud; **MUTANTIA** —el órgano "serio", calurosísimamente elogiado en **La Nación** (domingo 20-7-80. Secc.4a.,p.5)— se reserva los universitarios y los "iniciados", y **HURRA**, a juzgar por su número inicial, ocupará la sala de espera de las peluquerías de señoras y las conserjerías de los albergues transitorios.

Ellos son "los seres humanos en evolución", "la zona de lucidez implacable", los protagonistas "del tiempo que no llegó", los entendedores de "la cultura viva". los soñadores y puros, los originales descubridores, en suma, que nos muestran generosos los reales dimensiones de la existencia.

Inteligencia y coraje los caracteriza. Inteligencia para darse cuenta de que los teleteatros son pésimos, que Alberto Migré no es Sófocles, que Sandro y Palito cantan mal, que Neustadt es obsecuente y Muñoz un desaforado. Y coraje, mucho coraje para intercalar un par de palabrotas algún dibujito semiobsceno y notas sobre sexo, o para reirse de la censura publicando la foto de una india con los pechos desnudos "sin problemas, ya que según parece no son tan pornográficos como los de las chicas blancas" (**Zaff.** Año 1, N° 2, junio 1980, p.56).

Sus destinatarios naturales son, obviamente, los jóvenes, pero también los adultos que sufren soledad e incomprensión, los que quieren salvarse de la rutina y del "apocalipsis", los osados militantes de "la primera paz mundial" . Y esos destinatarios les corresponden condignamente; basta acercarse a las "cartas de lectores" para comprobar el nivel de los recepcionistas de alternativas:

"Querido flaco:... pienso que se está en la búsqueda... estudio teatro y te diré que en este medio también se critica lo nuestro, y nos franeleamos como locos con Marlon Brando, Laurence Olivier, con V. Gassman. Pero lo importante es que el núcleo, alma de poeta está en nosotros" (**Expreso Imaginario**, Año II, N° 19, p.5); "Loba esteparia de pésimo carácter que muestre los dientes a los conchetos para realizar sesiones de poesía y teatro sólo para locos" (ídem ant., p. 20); "Flaca, te invito a recorrer el camino de la música acústica natura" (ídem ant.); "Soy un cisne pero reboto en las paredes, ayúdenme... loco, te extrañamos, y así te



vengo a encontrar **Zaff** sería empezar a charlar de: tengo que cargar mis palabras para siempre, ya lo sé, mi espíritu estará en cadenas" (**Zaff**, N°2,p.6); "Fíjense que tristísimo es ser jóvenes como lo somos nosotros y tener admiración por esos pobres hombres que la vida hizo pelota. Si es para llorar. ¡Qué solos estamos cuando lo que nos ilumina es la luz de los locos!, ¡Amenme! (**Mutantia,** N°1, p.123); "Los poetas son como monedas que la gente se pasa de mano en mano para seguir estando vivos... Yo te conocía, sabés José, yo no creo en Dios, creo en el hombre" (**Periscopio**. Año 1, N°6, p.5); "Ustedes son uno de esos buceadores del alba... ¡suerte!, los amo muchísimo" (**Exp.Im**. Año 1, N°9, abril 1977, p.4)...

Podríamos multiplicar los ejemplos, pero nos falta el don de la paciencia.

Es evidente que se trata de una conspiración contra el sentido común, una guerra declarada a la lógica y al Orden Natural. Tras la apariencia de cierta madurez crítica, tras la fachada de un espiritualismo antivulgar, se esconde una verdadera ofensiva contra la Verdad, el Bien y la Belleza.

Sus modelos son los modelos auspiciados por la izquierda, en arte, ciencia, literatura o música. **Sartre** y **Barthes, W. Reich, H. Hesse, Luther King,** o **Erich Fromm** son algunos de los nombres más reiterados. Sus modas, signos, lecturas y mensajes son los típicos de la revolución cultural marxista. Sus ídolos son todos esos homúnculos asexuados y mugrientos, que como bien explicó **Marcuse**: "con el cabello largo y sus barbas y sus pantalones sucios, con *sus promiscuidades y libertades que* les son negadas a los limpios y ordenados, constituyen la quinta columna dentro del mundo limpio... el Enemigo tiene en ellos su quinta columna".

Su música es la que notorios y objetivos estudiosos han detectado como enfermiza y alienante, sin que falten tampoco las pruebas de sus concomitancias subversivas. Basta acercarse a las letras, declaraciones, gestos, actitudes y posiciones de los principales representantes. ·**Alberto Boixadós,** entre nosotros, lo ha recalcado fundadamente. (1)

Lenta e imperceptiblemente para muchos, los responsables de la alternativa van sembrando sus delirios y miserias. Mientras los "vivos" de **HUMOR** hablan de la España de Franco como "el tiempo perdido en cuatro décadas de revanchismo, oscurantismo y necedad" (N° 35, Mayo 1980, p.59) (2), **María E. Walsh** dice en **HURRA** que "la discriminación sexual todo lo degenera" (Año 1, N°1,julio 1980, p.10) y en **ZAFF** que "la Argentina es uno de los pocos países del mundo donde las mujeres no manifiestan disconformidad. Eso lo atribuyo a un gran estado de hipocresía. Porque razones para estar disconformes tienen, ¿no?" (N°1, mayo 1980, p.13). En un notable esfuerzo de "originalidad", **HURRA** encara el tema del sexo y la juventud. La nota es una grosera justificación del amor libre, la prostitución y la homosexualidad. A quien crea que exageramos, lo remitimos directamente a las pp.26 a 33 del N° 1, aunque apostamos que deberá hacer un alto a mitad de camino para vomitar.

Infaltable en todo estercolero periodístico que debe promocionarse aparece un panegírico de **Hesse** y una nota a los **Boomtown Rats**, uno de los típicos conjuntos musicales que admiran, y que constituyen innegable prueba de esa condición subversiva a la que aludíamos. "Nosotros tratamos de irritar a la gente, a cualquiera —dice una de las Ratas— por eso es que yo doy mi opinión sobre cualquier cosa... no es una cuestión de diplomacia: es una cuestión de honestidad" (¡sic!) (Idem. ant., p.71).

El **EXPRESO IMAGINARIO**, por su parte, enseñará que "la oportunidad de vida en este planeta es única... aunque los más místicos piensen que Dios pueda darnos otra oportunidad" (N° 23, Año 2, junio 1978, p.1), y en su nueva versión corroborará: "Creo en el escepticismo como acto de fe/ y en la contradicción como afirmación más categórica de la verdad,/ creo en la verdad que se niega a sí misma y en la utopía". (**Zaff**, N° 2, p.26).

Y así sucesiva, ininterrumpida e insensatamente.

Pero el **"factótum"** visible de este **"pandemónium"** parece ser —o quieren que sea— el conocido **Miguel Grinberg**, típico subproducto de los suburbios marxistas, ex-colaborador de **La Opinión**, y de 2001 (3) y aficionado al género autobiográfico, por lo cual podemos enterarnos de sus amores ideológicos.

Grinberg escribe en **HURRA, ZAFF, HUMOR**, y como si esto fuera poco, los fondos provisores nada magros de estos ascetas de la cultura, le han permitido producir su propio engendro —**MUTANTIA**— del que ya hay dos ejemplares en la calle. Su papel es el de "precursor de la prensa alternativa en Bs. As.", y así lo presentan como el que "siempre buscó una salida de la chatura en cada uno de sus actos" (**Zaff**, N°1, p.15). Para ello, escribe de todo como si supiera. Elogios a la música progresiva, ridiculizaciones a la censura y a lo clásico, loas a "las comunidades rurales, la contracultura humanista, el poema visionario... el cine catalizador" (ídem.ant.). Todo esto sí, pero "Apocalipsis, no".

Si de educación se trata repetirá servilmente los lugares comunes de la insensatez pedagógica moderna, con especiales alabanzas a los **marxistas** (no es un adjetivo más) **Marshall Mc Luhan** y el brasileño **Lauro Oliveira Lima** (baste leer **Mutaçoes em educaçao segundo Mc. Luhan. Cosmovisao 1. Vozes**. 12. ed. 1979), cuyos cánones disociadores propone como soluciones.

Bien la "educación planetaria", "la ciencia ficción" como "disciplina que prepara al alumno para la vida", lo lúdico y lo adolescente como objetivo de la especie humana (¿conocerá lo que dice Hegel al respecto?), y una visión donde "nada es definitivo", y todo "transformación incesante" (**HURRA**, pp.24-25)

También se las tomará con la censura, "porque los encargados de verificar si algo es subversivo, inmoral, obsceno o retrógrado en general no saben nada. Casi siempre son personas intachables, rectas, pero de cultura viva de este siglo, lo ignoran todo" (**HUMOR** N° citado, p.33). ¿Qué trae **MUTANTIA**?: Veamos el N° 1:

Lo primero es que "no hay concesión a dogma alguno, hasta habrá textos que refutarán ideas del número anterior" (p.1). Esto se llama identidad. Están con el "Cuarto mundo", "la primera paz mundial" y "la filosofía de la matriz transparente" (p.7). Para que todos nos tranquilicemos, nos declaran que se trata de "buena gente dedicada a una buena causa: la reconciliación del ser humano consigo mismo" (p.7) ..."somos niños despiertos, ni más ni menos. Inocentes y en vías de fusiones mayores" (p.11).



Esta inocencia queda revelada sin eufemismos desde las primeras páginas: "No necesitamos educación. No necesitamos control de pensamiento. Ni oscuros sarcasmos en el salón de clase. Profesores, dejen tranquilos a los chicos" (p.10). Y sigue con variadas perlas: un artículo de **Thomas Sánchez** donde se lamenta del papel adormecedor de las religiones con las que "hemos sido condicionados para creer en un orden superior, antes que confiar en nuestro propio juicio" (p.33); una defensa del grupo rockero **punk "La gente plástica del Universo"** considerados "prisioneros de conciencia" de la **Amnesty**, y que a pesar de cantar "tienen miedo de Marx, de Lenin, de la verdad", "los comunistas checoslovacos los echaron" (pp. 53-59); un "manifiesto populista", inocentísimo, que dice: "No esperéis la Revolución/ o ella ocurrirá sin vosotros.../ ...expresaos ...con otros niveles subjetivos/ u otros niveles subversivos" (p.61); una regodeante información del festival de la **Nueva Era**, organizado por la **Fundación Humanidad**, para "materializar la visión de un nuevo planeta y coordinar las energías espirituales de los individuos y grupos comprometidos con 'la vía cósmica de la conciencia'" (p.62). Vale la pena hojear la nómina de los asistentes. Son todo candidez. Infaltables y lloronas necrológicas de **Fromm** y **Sartre** (p.69), una larga nota sobre **W. Reich** (pp. 75-83); un infantilísimo y candoroso ensayo de **Theodore Roszak** donde sostiene la siguiente tesis: En la sociedad hay muchas víctimas: "amas de casa desplazadas, nativos americanos homosexuales, esposas apaleadas, hombres impotentes, mujeres inorgásmicas, trasvestidos inhabilitados, rameras, madres lesbianas", etc. ¿Qué hacer? ¿Cómo acabar con el drama?. Es sencillo, según Roszak. Todas esas víctimas deberán unirse en "redes situacionales". "Las redes son un modo de desembarazarse de identidades asignadas —'viejo', 'puto', 'hembra', 'adicto', 'ex-presidiario'— y de afirmarse a sí mismo como un sorprendente y delicioso suceso del universo" (p.94); un reportaje a **Eduardo Rapoport**, viejo zurdo de la **Fundación Bariloche**; un autorretrato de **Ney Matogrosso** en donde afirma: "Odiaba estudiar. Lo que me gustaba era correr por el bosque desnudo. No me perdía una. Y me lo tomaba muy en serio. Sobre todo con los animales" (p.125); propaganda del **Festival de la Transformación**, donde junto al ecumenismo más furibundo se encararon aspectos "en torno del vivir mejor con menos, el lado sexual del nacimiento de un niño", etc. La publicación se cierra con una noticia bibliográfica de las principales publicaciones extranjeras afines. Como se ve, son "buena gente", "niños despiertos".

A diferencia de otros corruptores y agentes del caos, Miguel Grinberg cuenta con una ventaja: su apellido. No sabemos si es judío, pero con toda seguridad, su respuesta a nuestras fundadas acusaciones, consistirá en decir que somos "nazis". Terrible.

En ese caso, y si como él sostiene, el único lugar donde se vive más confortablemente es en los vientres de las madres, "esa república de la gestación (que) podría llamarse MATRIZLANDIA" (p.7); en ese caso, repetimos, le deseamos que regrese allí. En una de esas, tanta toxoplasmosis suelta hace justicia. •

JOAN CAFER

NOTAS:

1 — Véase: Boixadós A.: **Arte y subversión**. Ed. Areté. 2a. ed. Nov. 1977. Remitimos igualmente a: **Restauración**: Año 1, N° 5, Nov. 1975, pp. 29-31: **"Música y guerra subversiva"**.

2 — Bien valen una salvedad las notas de A. Dolina, cuya presencia en las páginas de **HUMOR** —ocasionalmente combatida por los lectores— no sabemos si obedece a un peculiar criterio mortificatorio del interesado, o a la necesidad de la dirección de disimular con algo bueno.

3 — No creemos necesario recordar aquí la línea anarco-marxista de esta publicación. Los desinformados o desmemoriados pueden acudir a Phitod A.: **La Revolución cultural en la Argentina**. Cruz y Fierro ed. Bs. As., 2a. ed. 1977.

Libros

El Misterio de la Masonería · Mons. José María Caro · Edit. Nuevo Orden.

Se trata de una reedición de este verdadero clásico de la materia, ahora actualizado.

Se inicia con una interesante referencia histórica de la masonería, su difusión en el mundo, sus orígenes, sus rituales. Luego se extiende a lo largo de seis partes. La primera investiga "la naturaleza de la masonería", donde se incluyen cuestiones tales como la organización de la sociedad, su secreto, su finalidad, su simbología y el funcionamiento de las logias. La segunda parte se dedica a lo que podríamos denominar la doctrina de la masonería: frente al catolicismo, a la política, a la moral, a la ciencia, etc. La tercera sección se especializa en "las doctrinas" de la masonería, satanismo, antipatriotismo, comunista y anarquista. La cuarta centra la atención en una cuestión tan palpitante como polémica, vinculación de la masonería con el judaísmo, ello a la luz de documentos tan incontrastables como los célebres **"Protocolos..."**, llegando a la conclusión que de hecho y de derecho tales vinculaciones son íntimas y necesarias. En la quinta sección se estudian las estrategias masónicas y las colaterales que suelen utilizar para insertarse en el cuerpo social que las cobija. Y, finalmente, en la última parte, se consideran en extenso las condenas que fueron fulminadas por la Iglesia y en ocasiones por la autoridad civil contra la masonería.

No es preciso reiterar los méritos y la utilidad y aun la oportunidad de este trabajo, ya bien conocido por todos los que, así sea indirectamente, se han interesado en estos problemas o han frecuentado esta temática. Su completísima documentación y, contra lo que algunos pudieran suponer, su honesta objetividad, hacen de esta investigación un elemento absolutamente indispensable para encarar



este verdadero misterio que se alza desde hace dos o quizás tres siglos en el horizonte de la cristiandad y al que tantos estudiosos le asignan la tétrica responsabilidad de su decadencia.

Nadie tema que el paso de los años le haya hecho perder al libro de Mons. Caro Vigencia ni interés. Es sorprendente comprobar que a ciertos trabajos —como éste que nos ocupa—, el tiempo los actualiza, los enriquece, los hace más y más necesarios.

Las nuevas generaciones haán bien en recurrir a trabajos así, ya que las enfrentarán con una problemática de fondo, que todos se ocupan en ocultarles. •

V.E.O.

Impreso en sistema Offset por Talleres Gráficos Alemann S.R.L. 25 de Mayo 626 Bs. As.

©

El Círculo de Amigos de Cabildo
de la Capital Federal
invita a la conferencia sobre el tema:

EL LEGADO
DE LA GENERACION DE 1930

a cargo del
Dr. Federico Ibarguren

26 de Septiembre – 19,30 hs.
Marcelo T. de Alvear 1449 – 1º P.


SEPTIEMBRE 1980
VIDELA EN BRASIL
Y NUESTRA POLITICA EXTERIOR
EN RETIRADA
Cabildo
CINCO AÑOS VANOS
Y UN FUTURO SOMBRIO
2da. Epoca - Año V - N° 36
$ 6.500